



COMILLAS

UNIVERSIDAD PONTIFICIA

ICAI

ICADE

CIHS

Facultad de Ciencias Humanas y Sociales

Grado en Relaciones Internacionales

Análisis de la Política Europea de Vecindad (PEV)

**Enfoque sobre la contribución e influencia de la PEV en
las decisiones tomadas por los países del Partenariado
Oriental**

Autora: Elena Alejandra Gimeno Ibáñez

Tutor: Víctor Carlos Pascual Planchuelo

Curso 2021-22

INDICE

1. Introducción	4
2. Estado de la cuestión	5
3. Marco teórico	7
3.1. Entender el papel de la PEV desde el Regionalismo	7
3.2. Entender el papel de la PEV desde el Constructivismo.....	9
4. Metodología y Objetivos	9
5. Origen, actores y objetivos de la Política Europea de Vecindad – Partenariado Oriental	11
5.1. Antecedentes de la dicotomía: Unión Europea sí, Unión Europea no ...11	
5.2. Dos bandos y una única elección posible	13
5.2.1. Rusia y la PEV	13
5.2.2. La Unión Europea y la Política Europea de Vecindad. Origen	14
5.2.3. Metas.....	17
5.2.4. Asociación Oriental	18
6. Dificultades en el éxito de la PEV como proyecto. Evaluación de su desarrollo	19
6.1. Factor identitario	19
6.2. Factor bilateral y la idealización en los Planes de Acción.....	19
6.3. Factor condicionalidad.....	20
6.4. Factor relacional con Rusia.....	21
6.5. Factor de dificultad en cumplir los objetivos y reestructuración	22
6.5.1. Reunión lanzamiento Asociación Oriental 2009.....	22
6.5.2. Reunión evaluación 2011	23
6.5.3. Reunión evaluación 2013	23
6.5.4. Reunión evaluación 2015	24
6.5.5. Reunión evaluación 2021	24
7. Relaciones bilaterales entre la PEV y los países socios del Partenariado Oriental	25
7.1. Georgia.....	26
7.1.1. Antecedentes y objetivos iniciales	26
7.1.1.1. Poner fin a la corrupción del gobierno	26
7.1.1.2. Superar el sistema soviético heredado.....	27
7.1.1.3. Poner fin a los conflictos armados	27
7.1.2. Avances de la PEV hasta la firma del AA/DCFTA	27
7.1.3. Acuerdos AA/DCFTA y próximos pasos	29
7.1.4. Conclusiones Georgia y PEV.....	30

7.2. Ucrania	31
7.2.1. Antecedentes y objetivos iniciales	31
7.2.1.1. Promoción de la democracia y lucha contra la corrupción.....	31
7.2.1.2. Cooperación económica	32
7.2.1.3. Reducir los conflictos armados	32
7.2.2. Avances de la PEV hasta la firma del AA/DCFTA	33
7.2.3. Acuerdos AA/DCFTA y próximos pasos	34
7.2.4. Conclusiones Ucrania y PEV	35
7.3. Moldavia	36
7.3.1. Antecedentes y objetivos iniciales	36
7.3.1.1. Acercamiento a la UE.....	36
7.3.1.2. Cumplimiento de valores europeos	37
7.3.1.3. Poner fin a los conflictos armados	38
7.3.2. Avances de la PEV hasta la firma del AA/DCFTA	38
7.3.3. Acuerdos AA/DCFTA y próximos pasos	39
7.3.4. Conclusiones Moldavia y PEV	40
7.4. Armenia	40
7.4.1. Antecedentes y objetivos iniciales	40
7.4.1.1. Luchar contra la corrupción en el sistema.....	41
7.4.1.2. Cooperación e integración económica	41
7.4.1.3. Poner fin a los conflictos armados	41
7.4.2. Avances hasta su entrada en la Unión Euroasiática	42
7.4.3. Acuerdos con la UE y Rusia	43
7.4.4. Conclusiones Armenia y PEV	44
7.5. Azerbaiyán	44
7.5.1. Antecedentes y objetivos iniciales	44
7.5.1.1. Promoción de la democracia	45
7.5.1.2. Poner fin a los conflictos armados	45
7.5.2. Avances de la PEV en Azerbaiyán hasta nuestros días.....	46
7.5.3. Conclusiones Azerbaiyán y PEV	47
7.6. Bielorrusia	47
8. Conclusiones del ensayo	49
9. Bibliografía	51
10. Gráficos	56
11. Anexo	57

1. Introducción

Desde la disolución de la Unión Soviética, las fronteras al este de Europa han sufrido una recomposición. Con el objetivo de mantener la paz y seguridad en esta región, la Unión Europea (UE) crea la Política Europea de Vecindad (PEV) en el Partenariado Oriental en 2009, siendo esta una política exterior dirigida hacia los países socios del este: Georgia, Ucrania, Moldavia, Armenia, Azerbaiyán y Bielorrusia. Cada país tiene una percepción y unos intereses distintos con la Europa Occidental, de tal manera que el papel de la PEV ejerce una influencia diferente en las decisiones y desarrollo de cada uno de estos países.

El marco de estudio de este trabajo se centra en el entorno PEV, al ser esta la política exterior de la UE dedicada a crear lazos con los países fronterizos al este de la UE, como representación de lo que dictan sus estados miembros (EE. MM.). El objetivo del mismo es identificar cuáles son aquellos factores influyentes de la PEV que hacen de esta política ser exitosa, así como aquellos factores que pueden generar un rechazo a los países socios en apostar por este proyecto europeo. Para ello, se plantean diferentes cuestiones sobre la influencia de los antecedentes soviéticos, la adecuación del diseño de las reformas planteadas a las necesidades nacionales y regionales, la aportación de los recursos necesarios o la amenaza de actores externos participantes en la región, entre otros factores de análisis

Además, es comúnmente conocida la existencia del dilema al que se enfrentan estos países precisamente por su situación geoestratégica entre apostar por el proyecto occidental europeo o euroasiático. Por ello, otra de las respuestas que se busca dar en este ensayo es el grado de influencia que ha podido tener la PEV, como instrumento, desde su creación hasta nuestros días, en la toma de decisión de estos países.

A título personal, la elección de este tema se debe a que las relaciones al este de Europa es una de mis áreas de interés de estudio. Además, respecto a cómo este trabajo puede contribuir a futuros estudios académicos, reside en el valor añadido que le confiere que este tema sea de gran actualidad, como consecuencia del conflicto bélico en Ucrania tras la invasión por parte de la Federación rusa.

A día de hoy, el futuro de Ucrania, quien ya ha solicitado su adhesión a la UE y del resto de repúblicas exsoviéticas que forman parte del proyecto PEV es incierto, sobre

todo desde los hechos acontecido el 24 de febrero con la invasión rusa de Ucrania. Por ello, se analizará cada caso particular de los países socios del Partenariado para poder así dar solución a las preguntas planteadas en este estudio.

2. Estado de la cuestión

La cuestión de los posicionamientos de las antiguas repúblicas soviéticas con respecto a la Unión Europea, así como el estudio de la relevancia del papel de la PEV en estas decisiones, es de gran interés académico. En este capítulo, se exponen las obras cuya contribución han sido determinantes para realizar el presente trabajo. Además, con el objetivo de analizar la efectividad de la PEV tanto para la UE como para los países socios y estudiar la evolución de esta en los últimos años, se procede a identificar los principales autores expertos en la materia y así poder definir una metodología de estudio.

Comprender el origen del conflicto de posicionamientos de las repúblicas exsoviéticas es determinante para entender la evolución de estos mismos y la situación actual. En el libro *Las Revoluciones de Colores en las Antiguas Repúblicas Soviéticas* (2010) de Donnacha Ó Beacháin y Abel Polese, se da a conocer los intentos, fallidos o no, de estas repúblicas por desvincularse de los regímenes autoritarios heredados, así como acercarse al proyecto europeo, tras la disolución de la Unión Soviética. Además, aporta un valor añadido, pues incluye tanto el análisis de aquellas repúblicas con intención de iniciar una revolución de color en su país como aquellas que no. Por tanto, este libro ofrece una visión de las posiciones de cada una de las repúblicas antes de la creación de la Política Europea de Vecindad (PEV) de la Unión Europea.

Una vez comprendida la situación previa a la creación de la PEV en estos países socios, también es importante entender, desde la perspectiva de la propia Unión Europea, los motivos y objetivos que impulsan a esta organización a crear una política exterior exclusiva para con los países del este de Europa o, comúnmente referido, Partenariado Oriental. Mercedes Guinea Llorente en *La Política Europea de Vecindad y la estabilización del entorno próximo: el caso de Europa Oriental* (2008), ofrece un estudio exhaustivo de los motivos que condicionaron el desarrollo e implementación de esta política exterior, así como un análisis sobre cómo afecta desde sus inicios a cada país socio.

Las contribuciones de la profesora Mercedes Guinea sobre la PEV son numerosas y su obra *La Política Europea de Vecindad hacia el Mediterráneo (2003-2015): impotencia de la Unión Europea ante un entorno cada vez más hostil* (2015), donde analiza la evolución de la PEV en el Mediterráneo, también sirve de excelente guía para enfocar este trabajo y tomar ideas de aquellos factores que pueden motivar a los países socios a apostar por el proyecto europeo o no.

Con el objetivo de comprender la evolución de los posicionamientos de cada república exsoviética con respecto a su relación con la UE, se han consultado diversas obras que han permitido identificar los principales factores de ese alejamiento o acercamiento, dependiendo del Estado en cuestión. En esta discusión se centra el foco en la relevancia del papel de la EU, a través de la PEV, así como las particularidades de cada país. A través de su obra, *Una nueva Política Europea de Vecindad para fortalecer el proyecto europeo* (2016), Gilles Rouet hace una crítica a la PEV realizando un análisis desde la creación de esta hasta el año 2015, fecha en que la UE se plantea una revisión de esta política. Nariné Ghazaryan en su obra *La evolución de la Política Europea de Vecindad y la evolución coherente de sus incoherencias* (2012), también realiza importantes contribuciones a la hora de entender las posibles inconsistencias de la PEV desde su creación.

Además, para conocer las particularidades de cada país en sus posicionamientos con respecto a la UE se presentan los autores cuya contribución ha sido determinante en este trabajo. La obra *Aplicación de la política Asociación Oriental en Georgia* (2013) de Nino Paresashvili y Avtandil Abashishvili presenta la evolución del proceso de integración entre Georgia y la UE, destacando los principales acontecimientos que condicionan el desarrollo de estas relaciones bilaterales. De manera similar para entender la integración del modelo europeo en Ucrania, la obra *Competitividad de Ucrania en el aspecto de la integración de la UE y la convergencia de la Asociación Oriental* (2016) de Kharlamova Ganna, ofrece una visión de los esfuerzos tanto por parte de la UE como del Estado hacia la armonización.

La obra de Laure Delcour, *Entre la Asociación Oriental y la Integración Euroasiática. Cómo explicar la participación de los países postsoviéticos en proyectos (competitivos) de construcción regional* (2015) ofrece información precisa que permite entender la decisión de Moldavia de apostar por el proyecto europeo. Adicionalmente,

Alena Vieira y Syuzanna Vasilyan ofrecen una visión clara del doble posicionamiento de Armenia y Bielorrusia tanto en el proyecto europeo como el ruso en su obra *Armenia y Bielorrusia: atrapadas entre las condicionalidades de la UE y Rusia*.

Para elaborar el capítulo de marco teórico, tras numerosas lecturas, se decide explicar este dilema desde dos teorías: la teoría del Regionalismo y teoría del Constructivismo. El Regionalismo permite explicar esa necesidad de pertenecer a uno u otro proyecto regional, una idea que viene inspirada sobre todo por la obra de Laure Delcour, *Entre la Asociación Oriental y la Integración Euroasiática: cómo explicar la participación de los países postsoviéticos en proyectos (competitivos) de construcción regional* (2015). Además, este análisis estará fundamentado sobre una lectura exhaustiva de dicha teoría y de cómo esta teoría es capaz de explicar este dilema. Para ello, se acude a los autores expertos en el estudio del regionalismo, a destacar: Walter Mattli a través de su obra *La lógica de la integración regional: Europa y más allá* (1999) y Louise Fawcett y Andrew Hurrell en *El regionalismo en la política mundial: la organización regional y la política internacional* (1995).

A su vez, con el objetivo de explicar desde una perspectiva teórica distinta qué factores pueden motivar a un Estado a decantarse por un proyecto regional u otro, esto se explica desde la teoría del Constructivismo. Para ello, se toma de referencia la obra de Christoph O. Meyer, *¿Convergencia hacia una cultura estratégica europea? Un marco constructivista para explicar el cambio de normas* (2005).

3. Marco teórico

El objetivo de este apartado es explicar desde la perspectiva teórica de las relaciones internacionales la evolución de la interacción UE-Rusia, focalizando sobre todo en el papel de la PEV como instrumento protagonista de esta relación y como factor determinante para los países del Partenariado Oriental a la hora de decantarse por el proyecto europeo o no.

3.1. Entender el papel de la PEV desde el Regionalismo

El Regionalismo, definido como “los procesos y estructuras de construcción de la región en términos de estrechar los vínculos económicos, políticos seguridad y socioculturales entre Estados y sociedades geográficamente próximas” (Börzel,

Goltermann, Lohaus, & Striebinger, 2012, p.255) permite explicar el papel de la UE como constructora de regiones en la vecindad compartida con Rusia. La UE es capaz de crear un escenario desde el cual se promueva la interacción interregional y actúa como un mecanismo de cooperación e integración no solo a nivel regional, sino incluso a nivel global (De Lombaerde & Schulz, 2010).

Sin embargo, desde el Regionalismo se pone en duda el éxito de la UE como mecanismo de cooperación en la región al este de Europa o espacio postsoviético, a través de la PEV. Por un lado, actúa como constructor de un espacio normativo común basado en su acervo para acercar tanto a los países socios entre sí como con el resto de EE.MM. de la UE (Farrell, 2009). Por otro lado, si bien es cierto que desde la teoría del Regionalismo estos son los mecanismos a llevar a cabo, también se juzga si una mayor integración con la UE justifica el alejamiento de los países socios del Partenariado de Rusia, puesto que esto podría provocar, y provoca, una resistencia rusa. (Soderbaum & Van Langenhove, 2006)

El futuro del proyecto de integración europeo también depende de la capacidad de la propia UE en transmitir sus intenciones, así como de la manera en que lo lleve a cabo. Por ejemplo, en el periodo inmediato tras la disolución de la UE, estas repúblicas independientes quedan en tierra de nadie y, aparentemente, la UE y Rusia cooperan entre ellas por crear un espacio donde se vean apoyadas. Es más, la teoría del Regionalismo demuestra que los países tienen la necesidad de pertenencia a una región u organización y esto, tanto la UE como Rusia, lo saben. (Mattli, 1999) Por ello, conforme continúan los años, la UE va desarrollando su proyecto de integración a través de la creación de la PEV y sus proyectos cada vez más profundos como los Acuerdos de Asociación (AA) y DCFTA (“Deep and Comprehensive Free Trade Area” en inglés, Zona de Libre Comercio Profunda y Completa) . Sin embargo, estos son factores explicativos de los cambios en las relaciones entre UE y Rusia, e incluso de las situaciones tensas y de conflicto armado que se está viviendo en la actualidad en Ucrania. (Delcour (I), 2015)

El papel de la PEV como instrumento integrador así como los efectos que ello produce en las relaciones entre UE y Rusia se puede explicar también desde la teoría del Constructivismo. Desde esta perspectiva teórica, se argumenta que la manera en que la UE ha gestionado su relación con Rusia, mediante el desarrollo de políticas como

mecanismo esencial, es un elemento crucial para entender el éxito o fracaso de la PEV y cómo esto afecta tanto a la UE como a los países del Partenariado Oriental. (Meyer, 2005)

3.2. Entender el papel de la PEV desde el Constructivismo

Desde el Constructivismo, la PEV se analiza como un intento desde la UE por construir una identidad colectiva que incluya a todos los países vecinos. Sin embargo, ese proceso de formación de identidad del proyecto europeo es un arduo camino que implica no solo la propia definición de la UE sino una proyección de sus valores y normativa hacia los países vecinos. De esta manera, se crea una identidad compartida que permite que todos los pertenecientes al proyecto se sientan identificados. (Meyer, 2005)

La base sobre la que se fundamenta esa identidad puede ser definitiva en las relaciones entre UE y Rusia, así como de las antiguas repúblicas soviéticas con ambos actores. Por un lado, si la UE decide basar la definición de su identidad en la inclusividad, podría incluso darse el caso de incluir a Rusia como vecino, convirtiéndose este como parte de esa construcción a pesar de no pertenecer a la PEV. Con esta actitud, se podría dar pie a una cooperación regional donde todos se sienten identificados con el proyecto. Por otro lado, se puede definir sobre la base de la exclusividad, de tal manera que Rusia queda fuera del “nosotros” y se convierte en “otro”, a la hora de construir la identidad de proyecto. Esta definición de la identidad basada en la exclusividad depende tanto de la decisión de la UE como líder del proyecto europeo como de las preferencias rusas y su reacción a las iniciativas europeas en materia de vecindad. (Meyer, 2005)

Es precisamente esta segunda opción, la exclusividad, la base sobre la que se fundamenta la construcción de la identidad del proyecto europeo PEV, sobre todo motivado por la tensión en los últimos años al percibir Rusia una amenaza de su seguridad a raíz de las negociaciones de los Acuerdos de Asociación y DCFTA. Por tanto, desde el Constructivismo se explica que el éxito o fracaso de la PEV, entendiendo por éxito cuando un país socio decide continuar con las negociaciones y firma de acuerdos más profundos y por fracaso cuando se decide finalizar o se estancan las negociaciones, depende del proceso de construcción de identidad del proyecto, de su fortaleza y matices.

4. Metodología y Objetivos

En este apartado se muestra la metodología a seguir partiendo de las aportaciones expuestas en el “Estado de la cuestión” y la base teórica sobre la que se sustentan las ideas

de este ensayo en el “Marco teórico”. Dada la extensión en el tiempo desde el inicio de relaciones entre los países socios del Este y la UE, los años noventa hasta la actualidad, este ensayo trata de aportar de manera organizada cómo han ido evolucionando estas relaciones, así como la evolución de la propia Política Europea de Vecindad en el Partenariado Oriental, ya que es el objeto de estudio.

Para ello, se parte de una descripción detallada de los acontecimientos previos a la creación de la PEV, aportando datos cronológicos e históricos, los principales actores participantes, el diseño de la política y acontecimientos clave en las negociaciones y posterior creación de la Asociación Oriental. Para la elaboración de esta parte del trabajo, la metodología empleada es la investigación y documentación extensa tomando como fuentes de lectura ensayos de autores con conocimiento en la materia. De esta manera se logra el primer objetivo del ensayo que es conocer la razón por la cual se crea esta política y las expectativas que se tienen de ella en el momento de su creación tanto por parte de la UE como por parte de los países socios.

Tener claro este primer apartado permite enfocar el siguiente punto de este análisis hacia una crítica de la PEV. Esta crítica consiste en destacar aquellos factores que pueden ser condicionantes del éxito o fracaso de esta política y que ofrecerá luz a una de las preguntas clave de este ensayo: ¿es el papel de la PEV determinante en la toma de decisión de posicionamiento de los países socios entre el proyecto europeo o ruso? Este apartado aporta al ensayo un gran valor crítico y permite crear al propio lector una idea de la solidez de esta política. De hecho, una de las preguntas a las que se busca dar respuesta en este ensayo está relacionada con el factor de condicionalidad de pertenencia y se plantea lo siguiente: ¿la no garantía de futura adhesión siendo país socio de la PEV es uno de los puntos débiles de esta política?

En un tercer apartado se realiza una investigación mediante una descripción detallada de las relaciones bilaterales de cada país socio con la UE a través de la PEV como mecanismo. En este apartado se quiere dar solución a cuestiones como: ¿el plan de la PEV se ajusta a los requisitos de cada país?, ¿la UE dota de los recursos necesarios para llevar a cabo estos cambios?, ¿los países están realmente comprometidos al cambio y están llevando a cabo planes para ello? Dando respuesta a estas cuestiones se puede analizar la efectividad de la PEV como política que busca mejorar las relaciones de sus EE.MM. con los países vecinos y hasta qué punto contar una PEV débil puede suponer

que Rusia cada vez vaya cobrando más protagonismo como un factor amenazante en la región, tal y como se puede observar en la actualidad con la invasión a Ucrania.

Posteriormente, se ofrece un análisis reducido de las perspectivas de futuro, aunque estas aportaciones no permitan fundamentar conclusiones sólidas de las diferentes posibilidades futuras que puedan darse en este contexto en relación a la posibilidad real de adhesión de algún país socio de la PEV. La documentación de este análisis se fundamenta sobre todo en prensa, así como ensayos donde se plantean diferentes hipótesis sobre el futuro. Finalmente, se realiza una síntesis de las principales conclusiones obtenidas tras el desarrollo del ensayo, a través de las cuales se busca dar una respuesta concisa de las preguntas planteadas.

5. Origen, actores y objetivos de la Política Europea de Vecindad – Partenariado Oriental

El objetivo de este apartado consiste en ofrecer una visión del contexto previo al diseño de la PEV, mostrar los objetivos que motivaron su creación y los principales actores que intervienen y contribuyen.

5.1. Antecedentes de la dicotomía: Unión Europea sí, Unión Europea no

El fin de la Segunda Guerra Mundial (1942-1945) es la fecha en la que numerosos historiadores marcan el inicio de la Guerra Fría y, con ello, la división del mundo en dos bloques: por un lado, el llamado bloque Occidental-capitalista, liderado por Estados Unidos (EE. UU.); y, por otro lado, el bloque Oriental-comunista, liderado por la Unión Soviética (URSS). Sin embargo, a pesar de que la fecha de fin de esta guerra esté marcada por la caída del muro de Berlín (1989), a día de hoy, este conflicto Occidental-Oriental sigue latente. Dos años más tarde del fin de la Guerra Fría acontece la disolución de la URSS en 1991 y con ella la independencia de las quince repúblicas socialistas soviéticas que la conformaban, entre ellas, los países socios del Partenariado Oriental de la PEV: Ucrania, Moldavia, Bielorrusia, Georgia, Armenia y Azerbaiyán. (Gwardzinska, 2018)

Sin embargo, los países socios del Partenariado, no son las únicas repúblicas exsoviéticas que se han encontrado con el dilema de decantarse por formar parte de la UE o no. Ya en 2004, se produjo la adhesión de ocho países de Europa Central y Oriental, de entre los cuales, Estonia, Letonia y Lituania habían pertenecido a la URSS, poniendo fin

a ese dilema y, a su vez, generando una recomposición de las fronteras de la UE al este. (Lippert, 2007). De entre los objetivos marcados en los Planes de Acción de la PEV con cada uno de los países socios del Partenariado se encuentre la celebración de elecciones democráticas, libertad de expresión, libre mercado y respeto de los derechos humanos, entre otros. Sin embargo, hay países con una actitud más proactiva en el compromiso hacia los valores que promueve la UE que otros. (Delcour (I), 2015)

Esta decisión se va fraguando desde finales del siglo XX, pues en numerosas repúblicas exsoviéticas, se ha presenciado el surgimiento de protestas no violentas para combatir los regímenes políticos existentes en ese momento, en su mayoría, regímenes autoritarios y totalitarios. Este tipo de movimientos se conocen como “revolución de los colores” y gran parte del levantamiento de la población viene motivado por la promoción de la democracia desde occidente. (Ó Beacháin & Polese, 2010)

Las revoluciones de color tienen su auge entre 2003 y 2006 en los países postsoviéticos, mientras que los Planes de Acción liderados por la PEV comienzan a desarrollarse entre 2003 y 2004. En un primer momento, cabría pensar que el surgimiento de este movimiento a favor de elecciones representativas y un régimen democrático sea fruto de los nuevos compromisos adquiridos con la UE en esa época. Sin embargo, a pesar de que la intervención externa sí puede ser un elemento clave en muchas decisiones nacionales, en este caso, queda relegada a un segundo nivel ya que el movimiento comienza desde la caída de la Unión Soviética (1991), a pesar de que se hace más notable a principios del siglo XXI. (Ó Beacháin & Polese, 2010).

Aunque ese camino hacia la disolución de regímenes autocráticos ya esté empezado, la UE en aquella época es criticada por no ser capaz de demostrar el necesario compromiso hacia estos países que inician las revoluciones, por ejemplo, a través de una mayor difusión en los medios o comenzar a considerar un decrecimiento del nivel de dependencia de Rusia, sobre todo en lo referido al sector energético. (Lippert, 2007) Tras estas críticas, la UE adopta un nuevo papel, a través de la PEV, que consiste en colaborar en esa transición hacia elecciones libres y justas, libertad de medios y respeto de los DDHH ofreciendo equipos de reforma como recursos para el éxito de esta estrategia. Sin embargo, pierde impulso al no poder ofrecer las deseadas perspectivas de adhesión por parte, sobre todo, de Ucrania y Georgia en aquel momento. (Guinea Llorente (I), 2008)

Sin embargo, es llamativo que, tras la disolución de la URSS, durante la última década del siglo XX, un desarrollo positivo en las relaciones entre UE y Rusia indicaba a que ambos actores cooperarían en lo que se convertiría en un vecindario común tras la ampliación de la UE hacia el centro y este de Europa. Se trataba de un periodo en el que las élites rusas se debatían entre seguir los ideales europeos como inspiración para el diseño de sus propias instituciones o, por el contrario, continuar con la estructura heredada de la Unión Soviética (Rotaru, 2018). De hecho, la seguridad exterior se convirtió en una nueva área de cooperación entre ambos actores, pero el lanzamiento de la PEV pudo ser el detonante del inicio de tensiones entre ambos, precisamente al ser percibido como una amenaza a la seguridad de las fronteras rusas. (Delcour (II), 2018)

5.2. Dos bandos y una única elección posible

5.2.1. Rusia y la PEV

Tras la disolución de la Unión Soviética, la UE no va a ser el único actor internacional con interés de generar influencia en la región. Rusia también lucha por que los valores de los países postsoviéticos sean más similares a los suyos que a los de Occidente. De hecho, en numerosas ocasiones, las rivalidades entre partidos políticos surgen entre pro Europeístas, generalmente con carácter más democrático, y prorrusos, de carácter más totalitario. Sin embargo, Vasile Rotaru en su obra *Rusia, la UE y la Asociación Oriental. ¿Construir puentes o cavan zanjas?* (2018), argumenta que el origen de esta confrontación no deriva del choque de valores, sino de las visiones del mundo divergentes de ambos actores: la UE como una entidad postmodernista basado en el poder normativo y europeización; mientras que Rusia percibe el entorno internacional a través del enfoque *Realpolitik* y los juegos de suma cero. La concepción diferente que tienen de la política y la cultura ambos actores lleva a una interpretación distinta del mundo, así como de conceptos como democracia, soberanía y seguridad. (Rotaru, 2018)

Esta división identitaria evidente en los partidos políticos no es más que un reflejo del problema de identidad que atraviesa la sociedad en países postsoviéticos, problema que se vuelve más acusado en las zonas fronterizas como consecuencia de la división de la Unión Soviética en quince repúblicas. Por ejemplo, en Abjasia y Osetia del Sur, antiguamente parte de Georgia, pero en la actualidad repúblicas independientes desde 2008 y con reconocimiento internacional de Rusia, la mayoría de la ciudadanía se siente

más identificada con los valores de Rusia, según los resultados de referéndum. De manera similar sucede en la zona este de Ucrania, en Donetsk y Luhansk. (Ó Beacháin & Polese, 2010)

En estos casos surge controversia y son una clara amenaza para la segunda frontera de la UE, entendiendo por segunda frontera no aquella que delimita un área de un país miembro y un país vecino, sino las fronteras externas de un país vecino en consonancia y con acuerdos comunes con la UE. A los efectos, en todas las repúblicas postsoviéticas, la segunda frontera es con Rusia y la UE quiere evitar a toda costa que esta gane mayor territorio de influencia, como ya ha hecho con Crimea en Ucrania. Relacionando el problema identitario de estas repúblicas con la libre expresión; por ejemplo, en las zonas del sur de Georgia, gran parte de la población se siente más familiarizada con Armenia o Azerbaiyán. Sin embargo, no es solo un sentimiento, sino que, a la hora de acudir a las elecciones, su derecho al voto se ve discriminado por apenas saber hablar en la lengua oficial del país. (Terzyan, 2019)

Por su parte, Rusia continúa con la visión imperialista heredada y su objetivo es evitar que la UE continúe haciendo más fina esa segunda frontera, identificando a la UE como una amenaza para su seguridad. Para hacer frente al proyecto europeo, en 2014 se crea la Unión Económica Euroasiática tras la firma del tratado de creación por parte de Rusia, Bielorrusia y Kazajistán y, posteriormente, Armenia y Kirguistán. Este se trata de un proyecto que ya en 1994, el presidente de Kazajistán por aquel entonces, Nursultán Nazarbáyev, propuso, pero no se retomó hasta que Vladímir Putin, como presidente de Rusia, publicó en 2011 su intención de desarrollar el proyecto. (Rotaru, 2018). Para Rusia, los países socios que conforman la PEV forman parte de su área de influencia y responde a la UE ante esta amenaza percibida con “guerras de gas”, “guerras de comida” o “diplomacia energética”, sanciones que no hacen sino que reforzar la figura de la UE como referente para estos países que se ven más afectados.

5.2.2. La Unión Europea

En el otro lado de la dicotomía, a países como Estados Unidos o miembros de la UE, les conviene que los regímenes políticos de sus países vecinos se acerquen a los valores que estos promueven, lo cual queda lejos de un régimen autoritario. En ocasiones, esta intervención es fructífera, o al menos no supone impedimento para lograr la victoria,

como es el caso de Georgia y Ucrania. Sin embargo, por otro lado, permitir la entrada en la toma de decisión de políticas nacionales a actores extranjeros con intereses en el terreno, puede conllevar una derrota de la revolución si la asistencia internacional es insuficiente. Este es un claro ejemplo de Azerbaiyán en 2005. (Ó Beacháin & Polese, 2010)

Retomando la idea de la segunda frontera, la Unión Europea cuenta con una situación geoestratégica que le confiere de una ventaja dual. Por un lado, permite la apertura de fronteras entre sus EE.MM. con el objetivo de facilitar el tránsito y, por otro lado, crea fronteras más restrictivas con el exterior. Optar a ese puesto de membresía conlleva criterios muy estrictos con costes altos, sobre todo si se trata de países alejados de los valores europeos, definidos por la propia organización. Con el objetivo de suavizar esas fronteras fuertes con los Estados vecinos geográficamente, surge la Política Europea de Vecindad en 2004, como una política exterior de la Unión Europea, aunque no es hasta 2009 cuando se crea la Asociación Oriental. (Guinea Llorente (I), 2008). Por ello, particularmente, este trabajo se centra en el marco de la PEV, el cual envuelve esas relaciones transfronterizas entre UE y el Partenariado Oriental o, comúnmente dicho, los países del Este teniendo en cuenta que cada uno de los estados que se incluyen en este grupo tiene sus particularidades.

Como se exponía al inicio de este apartado, en 2004 se adhieren a la UE ocho nuevos países y en 2007, Rumanía y Bulgaria, lo cual genera una recomposición de las fronteras de la UE al Este. Como resultado de las nuevas adhesiones y redimensionamiento fronterizo surgen oportunidades, como pueden ser el acceso a nuevos mercados y la libre circulación (liberalización), pero también desafíos, como una exposición a conflictos violentos, terrorismo y cruces irregulares de las fronteras (Ott & Wessel, 2006). Además, conforme esa frontera va envolviendo nuevos países, la UE pasa a estar en contacto con Estados que cuentan con valores más alejados que la normativa europea a la que están sujeta los gobiernos de Europa occidental desde 1989, cuyos componentes son libertad, democracia, respeto de los derechos humanos y el imperio de la ley, toma de decisiones conjunta, una prosperidad y seguridad común (Wallace, 2003).

Sin embargo, la ampliación de la UE continúa siendo un tema sensible, sobre todo, para los Estados miembros, ya que estos buscan defender sus intereses nacionales. El Artículo 2 del Tratado de la Unión Europea (TUE) menciona las bases legales que

enmarca la entrada a la Unión Europea y destaca que cualquier país europeo que respete los valores de la UE que contempla el TUE puede solicitar la adhesión a la UE (Diario Oficial de la Unión Europea, 2010). Además, existe una segunda condición que los solicitantes deben cumplir y son los criterios de Copenhague o criterios de adhesión, que indican que podrá iniciar el proceso aquel Estado con capacidad estratégica que le vaya a permitir, entre otras, garantizar la democracia, el Estado de derecho, respeto de los DDHH, mantener una economía de mercado y poner en práctica la normativa europea a la que quedará sometida. (Diario Oficial de la Unión Europea, 2010)

Hasta hace escasos unos meses, las probabilidades de una adhesión en el corto plazo eran remotas debido al auge del Euroescepticismo y su materialización en la salida de Reino Unido (Brexit), motivo por el que la UE estaba centrada en retomar esa confianza en el proyecto europeo por parte de la ciudadanía. Sin embargo, la invasión rusa a Ucrania ha motivado la solicitud de adhesión del país y de su vecina Moldavia a la UE. Por ello, de entre los objetivos de este trabajo se encuentra el dar respuesta o plantear qué puede suceder en un futuro próximo respecto a este asunto. (Bosoanca, 2021)

5.3. Motivo de creación y Objetivos de la PEV con los países socios

5.3.1. Inicio de negociaciones

Las negociaciones del proyecto de la PEV surgen en una época donde la UE era altamente cuestionada por su capacidad de ofrecer cierta coherencia en sus relaciones con el exterior frente a los nuevos retos de seguridad como terrorismo, amenazas medioambientales o crimen transnacional. Dentro de un contexto de recientes cambios al Este de Europa durante la década de los noventa como consecuencia de la disolución de la Unión Soviética, comienzan las negociaciones en 1998 del acceso de nuevos Estados Miembros del Este a la UE. (Tulmets (II), 2008). Sin embargo, no se contempla la entrada de todos los potenciales EE.MM. debido a no cumplir con la condición establecida por la Comisión de “relación de buena vecindad”, como es el caso de Bielorrusia, Moldavia y Ucrania. (Ghazaryan, 2021)

5.3.2. Diseño del programa de cooperación

A raíz de estos acontecimientos y de la no potencial entrada de todos los países del Este de Europa, surge la idea de crear un marco de cooperación interactiva entre la

UE y candidatos, así como no candidatos. Esta idea es apoyada esencialmente por Reino Unido, Suecia, Alemania y Polonia y denominada “Wider Europe” con un enfoque subregional, tomando como ejemplo la Dimensión Septentrional o Asociación Euro-Mediterránea. (Tulmets (I), 2006). Además, Polonia con el papel de futuro candidato en ese momento, realiza notables esfuerzos a través de propuestas y discursos, así como el resto del Grupo de Visegrado y de los Países Bálticos. En definitiva, se trataba de una propuesta similar a los proyectos anteriormente mencionados y con aspiraciones de incorporar en la UE a Ucrania, Moldavia y potencialmente Bielorrusia. (Buras & Pomorska, 2006)

Por otro lado, Francia, España e Italia son países más reticentes al desarrollo de esta propuesta ya que requiere gran cantidad de recursos y su tendencia es hacia el desarrollo del Proceso de Barcelona en el Mediterráneo o Asociación Euromediterránea en lugar de hacia el vecindario del Este (Natorski, 2007). Además, la ampliación de la UE en 2004 sirvió de inspiración al diseño de las políticas e instrumentos para la PEV basado en un método suave de coordinación en sus relaciones con el exterior. Finalmente, el proyecto de cooperación subregional no es implementado y la Comisión propone crear una política basada en relaciones bilaterales, conocido como Política Europea de Vecindad (PEV). (Tulmets (II), 2008)

5.3.3. Metas

De esta manera, se inicia la implantación de esta política exterior, cuyo principal objetivo reside en solventar los potenciales problemas de seguridad que puedan surgir de sus relaciones con sus nuevos países vecinos (Beurdeley, de la Brosse, & Maron, 2007). Es decir, crear una guía de criterios y reglas a seguir para que estas relaciones no generen un impacto excesivamente negativo en el funcionamiento interno de cada una de las partes. Esta política incluye términos a seguir respecto a amplias temáticas como económicas, políticas y sociales con el objetivo de salvaguardar la estabilidad de sus fronteras de las amenazas que puedan surgir a raíz de esas relaciones transfronterizas. (Guinea Llorente (I), 2008)

Se trata de una política ligada al lanzamiento de la Estrategia Europea de Seguridad (EES), aprobada en 2003 (Hervás, 2018), que llama a la UE a ser un actor con una actitud más extrovertida y activa en lo que respecta a asumir responsabilidades en

ámbitos de paz y seguridad a través de la securitización de la democracia, los derechos humanos o el comercio. Sin embargo, en línea a las evaluaciones de la EES en 2016 (Europea Union Global Strategy, 2016), así como de las evaluaciones de la PEV, con cierta frecuencia hasta la fecha, el punto actual en el que se encuentra la UE respecto a este ámbito es en proteger Europa a través de la creación de relaciones de confianza con sus socios, concediéndoles instrumentos y recursos suficientes que le permitan hacer frente a crisis externas y erigirse como una figura referente en materia de seguridad y defensa (Europea Union Global Strategy, 2016).

Por tanto, la PEV juega un papel fundamental en ese objetivo de afianzar un espacio de paz y seguridad común a través de la concesión de recursos a los países vecinos, de tal manera que exista una coordinación en el aumento y mejora de las relaciones transfronterizas.

5.3.4. Asociación Oriental

La PEV envuelve numerosas regiones con necesidades muy distintas entre sí, de tal manera que en 2008 surge la Unión por el Mediterráneo como continuación del Proceso de Barcelona que, como su nombre indica, incluye aquellos Estados vecinos bañados por el Mediterráneo y donde EE.MM. con mayor poder de decisión dentro de la UE tenían mayor interés (Parlamento Europeo, 2021). Por ello, gracias al impulso de Polonia y Suecia, se presenta un proyecto para profundizar en la cooperación con los países del Este (Ucrania, Bielorrusia, Moldavia, Georgia, Armenia, Azerbaiyán) y en 2009 se crea la Asociación Oriental. (Paresashvili & Abashishvili, 2013)

El objetivo particular del Partenariado Oriental consiste en apoyar a los países en los procesos de transformación democrática y económica puesto que, desde el punto de vista de la UE, los socios más atractivos con los que establecer relaciones comerciales son aquellos con una economía libre de mercado y un sistema políticamente democrático. Sin embargo, no fue tarea fácil poner de acuerdo a todos los EE.MM. en la necesidad de creación de una asociación de vecindad con los países del este europeo y son numerosos los autores que se cuestionan qué valor añadido implica esta disociación de la PEV en una segunda rama como es la Asociación Oriental. (Marcinkowska, 2016)

Lo que caracteriza al Partenariado Oriental es que ofrece oportunidades más específicas y ligadas a las necesidades de cada país socio. Esta característica le permite

ofrecer una imagen del proyecto con un enfoque más individualizado a cada caso a través de los Planes de Acción, dando mayor peso a las relaciones bilaterales, dentro de un contexto donde también se le da importancia a la cooperación interregional. (Paresashvili & Abashishvili, 2013)

6. Dificultades en el éxito de la PEV como proyecto. Evaluación de su desarrollo

En este apartado, se incluye un análisis de los principales factores que amenazan el éxito de la PEV como proyecto de integración y que pueden suponer factores que incluso incentiven un acercamiento al proyecto ruso como consecuencia de ello.

6.1. Factor identitario

La evolución de las relaciones entre la UE y las repúblicas exsoviéticas que forman parte del Partenariado Oriental no es una línea recta. El periodo post-Guerra Fría comienza con una esperanza alta de éxito en transformar la región de la antigua Unión Soviética al este de Europa, pero se ve truncada por el resurgimiento de la ansiedad que provoca en algunos países del Partenariado la introducción del modelo europeo en sus vidas (Mälksoo, 2019). Además, se trata de un periodo donde se suceden numerosas crisis como la económico-financiera en 2010 o la erróneamente denominada “crisis de los refugiados” desde 2016, unido al surgimiento del euroescepticismo, la mayor crisis de identidad de la UE, materializado en la salida de Reino Unido dejando su membresía en la UE (Brexit). (Bosoanca, 2021)

Estos hechos llevan a pensar que la propia población ya integrada en la UE se muestra dubitativa sobre su futuro y que “ella misma puede ser la causa y consecuencia de esas crisis económicas y de identidad” (Rouet, 2016). De hecho, existe cierto sentimiento de desconfianza y miedo por una posible entrada en la UE tanto por la situación de crisis identitaria actual como por lo que una nueva entrada supondría para la estabilidad de las estructuras europeas. Por tanto, se concluye que esta crisis identitaria supone un factor de debilidad para el proyecto de la PEV.

6.2. Factor bilateral y la idealización en los Planes de Acción

Es precisamente en cumplir con esa voluntad de la UE de crear un marco multilateral con una política hacia el Mediterráneo y el Partenariado Oriental donde la propia UE falla, pues en los ámbitos de Política Exterior y Seguridad Común no cuenta

con competencias propias, sino que se limita a la conciliación de los intereses de los estados miembros. (Guinea Llorente, 2015)

Respecto a que sea una política de aplicación bilateral, supone una dificultad ya que algunas de las propuestas definidas por la UE a través de los Planes de Acción son generalmente muy idealizadas y, por tanto, rechazadas por los países vecinos al ser consideradas alejadas de la realidad. Estos planes han ido sufriendo modificaciones a raíz del paso de los años y con ello ha habido un rediseño de los objetivos y motivaciones. Además, cabe enfatizar que, a pesar de que la PEV incluye un proyecto común para los países del Sur y Este, este trabajo se centra exclusivamente en las relaciones de las repúblicas exsoviéticas del Este de Europa con la Unión Europea. (Guinea Llorente (I), 2008)

Como consecuencia de una necesidad por fortalecer el enfoque bilateral, en 2015 sucede la reformulación de la PEV, la cual consiste en el rediseño de los objetivos marcados en cada Plan de Acción con los países socios, una reclasificación de las prioridades temáticas, una mayor flexibilidad geográfica y la participación de un mayor número de actores. (Drevet, 2016)

6.3. Factor condicionalidad

Ser un país socio dentro del Partenariado Oriental de la PEV conlleva cumplir con unas condiciones marcadas por la propia UE, de tal manera que uno de los principales factores que afectan en la toma de decisión de un país por apostar por el proyecto europeo o no, tiene origen en su condicionalidad. Un país que cuenta con el estatuto de vecino se encuentra en una situación intermedia entre la membresía y la asociación, es decir, el hecho de tener la identificación de vecino no es garantía de futura adhesión. Sin embargo, no supone el rechazo rotundo de esta posibilidad. Además, podrá beneficiarse del resto de políticas de la organización, pero no podrá participar en sus instituciones. (Guinea Llorente (I), 2008)

Se trata de una condicionalidad a su vez sometida a la adaptación interna a los valores de la UE. Podría decirse que la integración de estos valores es uno de los principales determinantes para lograr ese estatuto de vecino. Además, de la mano de ese compromiso al cumplimiento de los valores de la UE, también deberán demostrar una

intencionalidad clara de implementar reformas de carácter político, económico e institucional (Commission of the European Communities, 2003).

Desde el punto de vista de la UE, podría decirse que se trata de una condicionalidad ventajosa y cuestionada por muchos por su limitada concesión a los países vecinos. Como cabe esperar, desde el punto de vista de los países vecinos, en términos generales esta estricta condicionalidad podría acusarse, pero afectará a cada uno de manera distinta dependiendo de sus expectativas. Por ejemplo, para Ucrania y Moldavia, con expectativas de adhesión futura, podría no ser suficiente; sin embargo, en el caso de Bielorrusia, quien no busca una futura membresía en el corto plazo, al no haber expectativas generadas, puede resultar incluso un buen pacto.

6.4. Factor relacional con Rusia

Como se mencionaba en el anterior apartado, la PEV se ve expuesta a amenazas, sin embargo, hay una que es difícil evitar dado que va intrínseca en su definición. El mero hecho de crear los Planes de Acción con los países vecinos y que estos se comprometan a seguir la normativa, no garantiza una futura membresía en la UE en el medio plazo. Por tanto, estos pueden perder interés en su relación con la UE debido a la falta de visión conjunta dentro de un marco de cooperación. Como consecuencia de ello, existe la amenaza de que estos países opten por comprometerse con terceros países de la región si esto reporta oportunidades estratégicas y se genere un ambiente de desestabilización regional más que de cooperación.

Este es el caso de Rusia, quien además ha creado su propio proyecto, la Unión Euroasiática, y con quien, por motivos culturales, las antiguas repúblicas soviéticas han mantenido relaciones comerciales. Además, existe tanto por parte de la UE como por parte de los socios del Partenariado una dependencia comercial fuerte, sobre todo en lo relativo al sector energético, y cierto temor a sanciones en el momento en que Rusia pueda sentirse amenazada por el avance de la UE hacia el Este. (Mocanu, 2010) Sin embargo, en la actualidad, esta situación es la opuesta ya que es precisamente como consecuencia de la invasión rusa a Ucrania que la UE ha impuesto sanciones a Rusia generando una merma de la interacción comercial. (Andrino, Llaneras, Hidalgo, Grasso, & Clemente, 2022)

6.5. Factor de dificultad en cumplir los objetivos y reestructuración

La PEV no ha logrado cumplir los objetivos de la UE ni tampoco las expectativas de los países socios. Las reformas previstas hacia la democratización en los países socios, el cual era uno de los principales objetivos, no se han producido en términos prácticos, sobre todo motivado por las realidades convulsas políticas, sociales y económicas de estos países. (Solonenko, 2014). El programa TACIS (Technical Aid to the Commonwealth of Independent States) ha sido el principal canal de apoyo de la UE hacia los países socios, pero a partir de 2007, el Instrumento Europeo de Vecindad y Asociación pasa a ser el instrumento de apoyo y asistencia de la PEV a los países. Además, la UE tampoco ha logrado cumplir con el objetivo de securitización y estabilización de la zona Este de Europa (Mälksoo, 2019). Las tensiones regionales persisten y, además, se han ido intensificando, como se ha visto recientemente tras la invasión de Rusia a Ucrania.

Por todo ello, desde su creación hasta la actualidad, se llevan a cabo una batería de evaluaciones bianuales donde se muestran aquellos objetivos que no se han cumplido, se analiza el motivo del no cumplimiento y se proponen nuevos planes para lograrlo. A continuación, se ofrecen los puntos clave de las reuniones bianuales en materia de vecindad europea con el objetivo de ofrecer una perspectiva general de la evaluación de la PEV, previo al análisis individualizado por país. Contar con información de una perspectiva general del desarrollo de la PEV, permite aportar luz a las preguntas planteadas sobre la adecuación del plan a las necesidades nacionales y regionales así como del aporte de recursos e instrumentos para conocer los esfuerzos de la PEV para ser exitosa.

6.5.1. Reunión lanzamiento Asociación Oriental 2009

La primera reunión donde se lanza el programa de la PEV con el Partenariado Oriental es en Praga en 2009, en la cual se plantea una asociación con objetivos y compromisos más ambiciosos, una mejora de las relaciones bilaterales entre UE y países socios al este y la creación de un espacio de cooperación multilateral. (Council of the European Union (I), 2009). En lo que respecta a trabajar por una cooperación multilateral, ambas partes pactan nuevos compromisos. La UE, en su objetivo por ofrecer mayores garantías y demostrar su compromiso con los países socios, crea la Asociación Oriental (Arnanz, 2016) puesto que permite crear Acuerdos de Asociación, incluyendo en estos

mismos las zonas de libre comercio y DCFTAs. La novedad es que, en comparación a los Planes de Acción, estos documentos sí son vinculantes legalmente y además permite la creación de un espacio de mayor cooperación multilateral.

6.5.2. Reunión evaluación 2011

Desde la primera reunión de la PEV, se han logrado nuevos objetivos: algunas reformas políticas y económicas, relaciones entre ambas partes han mejorado y la interacción se ha intensificado. Se comienza a hablar de la creación de áreas de libre comercio amplias y profundas (DCFTA) como un objetivo más allá de los pactos de asociación y cooperación (PAC) originales y la dotación de recursos desde la UE comienza a ser más notable tras el lanzamiento del Foro Empresarial de la Asociación Oriental y de Asistencia Macro-financiera.

Sin embargo, todavía hay un largo camino y se retoman objetivos anteriores no cumplidos o una mejora de estos mismos. A raíz de esta evaluación, se comprometen en tener unas relaciones bilaterales más profundas y focalizadas en la asociación política, integración socioeconómica y movilidad. Cabe destacar que, además, otro de los intereses comunes que cobra más importancia año tras año es desarrollar un espacio sostenible y eficiente comprometido con combatir el cambio climático, a través de la integración de un mercado de energías y redes de infraestructuras comunes donde se comparta seguridad, transporte y abastecimiento. (Council of the European Union (II), 2011)

6.5.3. Reunión evaluación 2013

Este periodo conforma un antes y un después en las relaciones entre los países socios del Partenariado y la UE. Como se mencionaba anteriormente, la firma, aplicación provisional y ratificación de los AA y, en caso de ir más allá DCFTAs, suponen un compromiso de integración económica y una asociación política más intensa. Una implementación exitosa motivará la capacidad competitiva de los países en mercados internacionales ya que la modernización de los servicios y convergencia con las normativas europeas ofrece un espacio de inversión más segura desde el extranjero.

Aparte de la firma de AA y DCFTAs, otro de los objetivos de este periodo es el fortalecimiento de la cooperación sectorial. Por ello, en la agenda un tema importante va a ser la libre circulación de personas y desde la UE se promueve la facilitación de los visados alentando a los Estados miembros a flexibilizar las condiciones del Código Visa.

Derivado de esto, se pondrá el foco en el rediseño de la política migratoria europea y la lucha contra la migración irregular, tráfico de personas y drogas, contra la corrupción y el crimen tecnológico. (Council of the European Union (III), 2013)

6.5.4. Reunión evaluación 2015

Como se comentaba anteriormente, surge la necesidad de reestructuración de la PEV en 2015, con el objetivo de que el rediseño de los Planes de Acción pueda motivar el éxito hacia la democratización, fortalecimiento de las instituciones y buen gobierno. En relación a este primer objetivo, los países socios coinciden en que deben cooperar entre ellos, así como con los países de la UE para crear un espacio de seguridad y protección a sus ciudadanos mediante la participación en diálogos de seguridad y cooperación en misiones. El resto de los objetivos de la reestructuración consiste en promover la movilidad y relaciones entre ciudadanos en un espacio de seguridad, generar oportunidades de mercado e interconexiones. (Council of the European Union (IV), 2015). En esta reunión, se marcan las “20 áreas importantes con objetivos para 2020”, de las cuales se expone un breve comentario de aquellos más significativos.

6.5.5. Reunión evaluación 2021

Los objetivos marcados como prioritarios para 2021 en adelante, anteriormente mencionados, se estructuran en dos pilares distintos, gobierno e inversión, basados en el respecto de la democracia, derechos humanos y libertades fundamentales. El desarrollo del pilar “gobernanza” se sostiene sobre las propuestas desde la UE hacia los países de trabajar por unas instituciones responsables, el respeto de la ley y la seguridad a través de reformas del sistema judicial para que exista un consenso entre la normativa nacional y europeo en materia jurídica. Respecto al pilar de la inversión, se centra sobre todo en el tema de actualidad que es ofrecer un plan Económico y de Inversión como apoyo a los países socios en el periodo de recuperación tras la pandemia. (Council of the European Union (VI), 2021)

Como conclusión de este apartado, se destaca que los factores identificados (identitario, proyecto bilateral y multilateral, condicionalidad, relacional con Rusia y dificultad en el logro de los objetivos) pueden suponer un símbolo tanto de éxito como de fracaso del proyecto PEV dependiendo de las intenciones, intereses y expectativas de

los países socios. Es decir, un Estado con clara intención de adhesión a la UE, puede sentir un mayor grado de decepción con la PEV dado que sus expectativas son más altas y lograr los objetivos planteados en los Planes de Acción sí entra dentro de sus prioridades como nación. Por ello, tener un sentimiento fuerte de pertenencia al proyecto, pero a su vez verse amenazado por las represiones rusas, puede generar una ralentización en la consecución de sus objetivos si la PEV no actúa a través de programas tanto bilaterales, asegurando la adecuación a las necesidades del país, como multilaterales garantizando una zona de estabilidad, paz y seguridad.

Por otro lado, en un Estado sin intención manifiesta de adhesión a la UE no se espera que exista un sentimiento de decepción o fracaso del proyecto PEV ya que sus expectativas son menores. Un Estado con un sistema soviético heredado y con reticencia al cambio hacia los valores europeos, no comparte ese sentimiento de pertenencia a la Europa Occidental, de tal manera que la consecución de los objetivos marcados en el Plan de Acción no es prioritaria y estos quedan relegados a un segundo plano. En este caso, podría concluirse que no se trata de un fracaso de la PEV desde la perspectiva del país socios ya que no existe intención, aunque sí podría ser un caso de no éxito para la UE, cuyo objetivo es rodearse de Estados vecinos con valores similares a los suyos.

Por todo ello, mediante las reuniones bianuales se trabaja desde la UE para que la PEV sea lo más cercana posible a las necesidades de los países, sirva como instrumento de apoyo en el diseño y planificación de las reformas y ofrezca relaciones cada vez más profundas y con garantías. Sin embargo, estas reuniones no son garantía de que así suceda, de tal manera que, a continuación, se expone de manera más detallada un análisis por Estado vecino asociado al Partenariado Oriental.

7. Relaciones bilaterales entre la PEV y los países socios del Partenariado Oriental

En este apartado se incluye un análisis de los países socios pertenecientes al Partenariado Oriental de la Política Europea de Vecindad. A lo largo de este apartado se exponen los objetivos de cada país en base a sus necesidades más prioritarias, el papel de la PEV para afrontar esos factores de mejora a través del programa de reformas y los acuerdos, avances y retos que han ido surgiendo a lo largo de los años. De entre los objetivos de este apartado, se destaca obtener conclusiones acerca del papel que ha jugado la PEV para motivar cambios en el país, así como los factores que han motivado o desmotivado un acercamiento al proyecto europeo.

7.1. Georgia

7.1.1. Antecedentes y objetivos iniciales

Las relaciones entre Georgia y la UE comenzaron en 1992 de manera inmediata tras la disolución de la URSS, aunque no es hasta 1999, con la entrada en vigor del Acuerdo de Asociación y Cooperación entre la UE y Georgia, que se materializa el apoyo que ha recibido el país por parte de la UE desde entonces. Desde el comienzo de estas relaciones, la UE, tras EEUU, ha sido el segundo mayor contribuidor del país a través de programas que apoyasen al país en la transición hacia una economía de mercado y refuerzo de la democracia (TACIS) o a través de ECHO, programa de operaciones europeas de protección civil y ayuda humanitaria (Paresashvili & Abashishvili, 2013).

Posteriormente, en 2004 Georgia es aceptada en la PEV y en 2006 se firma su primer Plan de Acción, el cual está sujeto a modificaciones según progresen las reformas marcadas (Paresashvili & Abashishvili, 2013). Uno de los requisitos marcados por la UE en los Planes de Acción es la separación de poderes, pero en lo que respecta al imperio de la ley en Georgia, el sistema judicial no opera de manera independiente y muchas leyes nuevas desarrolladas no se implementan o solo si sirven para beneficiar al régimen de Shevardnadze, en aquella época, puesto que el sistema está muy corrupto. (Ó Beacháin & Polese, 2010)

A continuación, se presentan los principales problemas existentes en Georgia para lograr la armonización con la normativa europea y, posteriormente, los objetivos que se pretenden lograr como resultado de la pertenencia del país a la Asociación Oriental. Estos objetivos vienen definidos por la UE en los Planes de Acción y surgen de la necesidad de reforma en algunas materias para lograr la armonización con la normativa europea.

7.1.1.1. Poner fin a la corrupción del gobierno

Shevardnadze ha sido el líder en el gobierno desde la guerra civil en 1992 hasta 2003, exactamente el 23 de noviembre de 2003 cuando, tras la Revolución de la Rosa, su gobierno fue derrocado, actuando como detonante el claro fraude electoral de las últimas elecciones. Los medios de comunicación y otros servicios públicos estaban corruptos y el gobierno de aquella época intentó cerrar de manera ilegal la radio independiente Rustavi 2, así como algunos canales de televisión, entre otros motivos porque la intención de los medios era tirar por tierra al gobierno y dar un espacio a los miembros de la

oposición. Además, la policía se vio envuelta en casos de secuestro, tráfico de drogas y de personas. (Ó Beacháin & Polese, 2010) Por tanto, de entre los objetivos del nuevo gobierno está fortalecer las instituciones y poner en marcha medidas de anti-corrupción.

7.1.1.2. Superar el sistema soviético heredado

En relación al anterior punto, sí que hay muestras por parte del país en favor de independizar del gobierno las actividades y servicios como proyectos de reforma de infraestructuras. En definitiva, los problemas de base existentes y más importantes en Georgia consisten en una reforma del sistema heredado de la Unión Soviética, problemas de propiedad privada, reestructuración de la integridad del país y numerosas reformas pendientes como del sistema educativo o laborales. En las elecciones de 2004, salió electo Saakashvili, con un 96% de los votos, y comenzó a trabajar en la solución a los problemas descritos anteriormente hasta las elecciones de 2012. Se centró en estimular la economía y el intercambio comercial, luchar contra la corrupción y el mercado negro o forjar relaciones con EEUU (Estados Unidos), OTAN (Organización del Tratado Atlántico Norte) y UE, evidenciando un distanciamiento con Rusia. (Solonenko, 2014)

7.1.1.3. Poner fin a conflictos armados

Sin embargo, a pesar de la aparente buena voluntad del gobierno local, la aplicación de los cambios se ve ralentizada por las amenazas y conflictos extranjeros en los que Georgia estaba involucrada. Debido a que este involucramiento afecta de manera colateral a la UE, esta se ve obligada a intervenir con el objetivo de restablecer el equilibrio en la zona. En particular, Georgia sufre agresiones militares por parte de Rusia con ánimo de lograr zonas estratégicas de paso del gas hasta que, finalmente en 2008, Rusia invade Abjasia y Osetia, acción que no solo atenta contra el derecho de autodeterminación de los pueblos, sino que también implica una amenaza para la seguridad energética de Europa. (Eteria, 2020)

7.1.2. Avances de la PEV hasta la firma del AA/DCFTA

Hasta el momento, el programa TACIS ha sido la herramienta de apoyo por parte de la UE a Georgia, sin embargo, desde que en 2007 se adoptase ENPI (Instrumento de Política Europea de Vecindad), Georgia entra dentro del nuevo programa Twinning. Este instrumento plantea una modernización de la administración de Georgia, así como la promoción de un buen gobierno para el periodo 2007-2013. Sin embargo, el objetivo de

poner fin a la corrupción no está exento de retos. Por un lado, en los primeros años de implementación de este instrumento se espera un impacto menor que en el largo plazo debido a la novedad del mismo, así como de la capacidad de adaptación del Gobierno de Georgia de las reformas planteadas debido a la debilidad de las instituciones y su escaso compromiso con las propuestas planteadas. (European Commission (I), 2007)

Tomando como referencia los datos del Banco Mundial, en el Anexo de este ensayo se muestra la evolución de los siguientes indicadores teniendo en cuenta que el rango va de 0 a 100, siendo 100 el escenario perfecto. Durante el periodo 2007-2013, se muestra una mejora en el control de corrupción del gobierno posicionándose desde un percentil cincuenta hasta un setenta (gráfico 5); respecto a la calidad regulatoria del país, también se observa una mejora muy sustancial desde el percentil treinta hasta el setenta (gráfico 6); en cuanto al respeto del imperio de la ley, también hay una mejora desde el percentil treinta hasta el cincuenta (gráfico 7); y la efectividad del gobierno también ha mejorado desde la implementación del ENPI (gráfico 9). Sin embargo, autores como Laure Delcour y Hubert Duhot argumentan que la contribución de la PEV en la mejora de estos índices ha sido muy reducida y destacan la escasa incidencia del programa ENPI en el aspecto de la corrupción. Lo que sí destacan como positivo es el esfuerzo de Georgia a través de políticas anti-corrupción y la introducción de modificaciones legislativas que fortalecen las instituciones. (Delcour & Duhot, 2011)

Sin embargo, tras los acontecimientos de 2008, para Georgia la asistencia por parte de la PEV en sus inicios se centró sobre todo en el área de Gestión de finanzas públicas y la rehabilitación económica y recuperación de la confianza en la zona de Abjasia. (European Court of Auditors, 2010) Esto se debe a que la UE tiene esa capacidad de ofrecer un espacio de diálogo y motivar reformas internas, siempre que el país socio así lo desee. Georgia destaca por haberse beneficiado de estas relaciones bilaterales con la UE en materia de conflictos, en particular, en 2008 con Rusia. La efectividad de la aplicación de estos programas es notable ya que los indicadores muestran una mejora en sus valores tras la invasión de 2008. Por ejemplo, respecto al crecimiento económico del país, este logra retomar en 2010 los índices de crecimiento previos a la invasión; la inflación que se encontraba cerca del 10%, logra reducirse y estabilizarse. Sin embargo, la ratio de desempleo se mantiene en el 20% y no muestra signos de mejora hasta 2013 (Anexo)

Su evolución es más notoria en el periodo 2005-2008 en términos generales ya que viene de una situación mejorable y es previa a la invasión, aunque, como se ha mostrado anteriormente, a partir de 2009 logra mejorar sus indicadores, sobre todo en el área de justicia. Se han realizado numerosos esfuerzos por parte del país para mejorar esta situación y en 2011 se aprueba el nuevo código penal gracias al apoyo de la PEV a través del instrumento ENPI “Apoyo al Sector Criminal de Justicia”. Además, se han iniciado numerosas reformas impulsadas por la PEV para lograr la consolidación de instituciones democráticas, pluralismo político y libertad de medios de comunicación. Sobre todo, estas son las áreas destacadas en el Plan de Acción como críticas a mejorar como condicionante para poder continuar negociando relaciones contractuales más profundas. (Eteria, 2020)

7.1.3. Acuerdos AA/DCFTA y próximos pasos

Para comprender el posicionamiento de Georgia respecto al proyecto europeo en comparación al resto de países del Cáucaso Sur, cabe destacar que la realidad es que son diferentes entre sí en términos culturales e históricos y, además, tienen diferentes aspiraciones en cuanto a su relación con la UE. Por tanto, en relación a la implementación de los cambios y reformas, se encuentran en momentos diferentes como se explicará en los siguientes apartados. En el caso de Georgia, este país considera que la PEV es una oportunidad para una futura integración en las instituciones europeas. (Paresashvili & Abashishvili, 2013)

Uno de sus objetivos es tener relaciones contractuales más profundas y a principios de 2011, Georgia se prepara para poder lograr el cierre de la Agenda de Asociación como instrumento previo a la aplicación de los Acuerdos de Asociación y Zona Libre de Comercio Profunda y Completa (DCFTA), que se concluyen en 2016 con su entrada en vigor. Sin embargo, el camino realizado hasta la firma de estos acuerdos implica un esfuerzo por ambas partes. En el caso de los países socios, entrar en el mercado europeo, supone un esfuerzo de liberalización de sus economías y de cumplimiento con las normativas europeas. De hecho, la UE presentó un paquete de reformas donde se especifica al país las áreas donde debe implementar esos cambios para lograr la armonización con la UE, destacando cuatro áreas de mayor preocupación: barreras al comercio, control fitosanitario, derecho de propiedad intelectual y política competitiva. (Paresashvili & Abashishvili, 2013)

Tras estos cambios se esperaba incrementar la atracción de inversión extranjera y la apertura hacia nuevos mercados, aunque al mismo tiempo se sacrifican otros socios de intercambio, como era en este caso Rusia. Sin embargo, lejos de lo que cabía esperar, los datos de exportaciones en el periodo previo a la implementación de los AA/DCFTA eran superiores a aquellos datos de intercambio comercial tras la implementación de los acuerdos. Una de las razones que explicaría este escenario reside en que, en Georgia, se aplica una serie de reformas, pero no aquellas que responden a las principales exigencias de la UE hacia el logro de la armonización, es más, en la perspectiva a corto plazo, el cumplimiento de los requisitos relacionados con el AA/DCFTA ocasiona gastos para la administración estatal y para el sector privado.

No se trata de algo concluyente ya que las reformas implementadas suponen un gran esfuerzo por parte del país y cambios en la mecánica de trabajo, de tal manera que es pronto para concluir si estos acuerdos son o no beneficiosos para Georgia y se espera que en el largo plazo será beneficioso. (Eteria, 2020) A pesar de que en términos comerciales no ha habido una mejora, sí que es cierto que los niveles de efectividad del gobierno, control de la corrupción, estabilidad política y respeto del imperio de la ley mejoran ligeramente o se mantienen estables (Anexo)

El libre comercio también implica una liberalización de movimiento de los ciudadanos bajo la protección de moverse en entornos seguros. Sin embargo, el compromiso por parte de la UE en ofrecer un espacio seguro en la zona se ve empañado por los conflictos abiertos en algunas partes del país. Este junto con los objetivos de fortalecer la economía, concienciación con el medio ambiente, fortalecimiento de las estructuras políticas e inversión en infraestructuras, son los asuntos que siguen pendientes de mejorar en Georgia y así quedan expuestos en la última reunión de control entre los países del Partenariado Oriental (Council of the European Union (VII), 2021)

7.1.4. Conclusiones Georgia y PEV

Georgia se muestra comprometida con el proyecto europeo y tiene expectativas de una futura adhesión a la UE. Sobre todo al inicio, uno de sus principales factores ralentizadores del proceso de armonización es el conflicto armado de 2008 puesto que la mayoría de los esfuerzos se destinan a la recuperación del país y, además, genera incertidumbre e inseguridad en las fronteras de la UE. Se observa que tanto por parte de la UE como del país hay una intención de cooperación y de diseño de los objetivos

conjunto, aunque sobre todo tras la entrada en vigor del AA/DCFTA hay signos de dificultad de cumplimiento de los objetivos bien porque no sean una prioridad para el país en ese momento o bien por ser excesivamente ambiciosos teniendo en cuenta la capacidad del país para llevarlos a cabo. A día de hoy, las relaciones de Georgia-UE continúan siendo estables y, de hecho, tras la invasión de Ucrania, desde la UE se está revisando la solicitud de adhesión de este país a la UE. (Gil, 2022)

7.2. Ucrania

7.2.1. Antecedentes y objetivos iniciales

Leonid Kuchma fue primer ministro de Ucrania desde la independencia de Ucrania en 1991 hasta el año 2005, sucedido por Viktor Yushenko tras la Revolución Naranja en la plaza Maidan en 2004 en un intento de romper con el pasado comunista y autoritario, y sentar las bases para un régimen democrático. Los medios de comunicación, o más bien, quién tuviese poder sobre ellos, fueron bastante determinantes en la elección del pueblo en las elecciones de 2004. El hasta entonces presidente, Kuchma, no tenía gran poder sobre ellos, sino más bien la oposición de Yanukovich, compuesta por los apoyos a Yushenko, pues era sabido que Kuchma no se presentaría a las próximas elecciones y apoyaría la candidatura de Yanukovich. En medio de este escenario tan convulso, finalmente en 2005 se adopta el Plan de Acción UE – Ucrania renovando así sus relaciones contractuales iniciadas en 1994 para la negociación del Pacto de Asociación y Cooperación, en vigor desde el año 1998. (Ó Beacháin & Polese, 2010)

A continuación, se presentan los principales problemas existentes en Ucrania que obstaculizan la armonización con la normativa europea. Estos objetivos vienen definidos por la UE en los Planes de Acción y surgen de la necesidad de reforma en algunas materias para lograr la armonización con la normativa europea.

7.2.1.1. Promoción de la democracia y lucha contra la corrupción

Tal y como se afirmaba anteriormente, las decisiones del pueblo son determinantes; sin embargo, se trata de una sociedad dividida mayormente entre los que apoyan un acercamiento a la UE o a Rusia. Por aquel entonces, la UE no podía prometer un acuerdo que implicase una futura membresía; sin embargo, llama la atención que las negociaciones del Plan de Acción con Ucrania se llevasen bajo la presidencia de Kuchma

y no de Yanukovich, pues Rusia apoyaba públicamente su candidatura para ganar las próximas elecciones.

En lograr los objetivos de democratización y transparencia, la sociedad cobra un papel fundamental ya que es el principal impulsor de este movimiento. Sin embargo, es un elemento muy volátil dependiente de las expectativas generadas y umbral de decepción. De hecho, los ciudadanos denuncian que el cambio de presidente de 2005 y la Revolución Naranja prometían más allá del derrocamiento de un líder autoritario: reformas estructurales, apertura hacia los vecinos de Occidente y mayor flujo de inversiones e intercambios comerciales. Esta decepción generalizada se convierte en inestabilidad y dificultará el crecimiento económico en los próximos años. Además, a pesar de los intentos de reformas en el ámbito económico, en Ucrania existe un grupo de personas que pertenecen a la oligarquía y la sociedad se divide en una parte pequeña de personas muy ricas e influyentes, la élite, y una parte muy grande de personas con escasos recursos económicos. (Ó Beacháin & Polese, 2010)

7.2.1.2. Cooperación económica

En Ucrania, durante el periodo desde la creación de la PEV hasta la firma de acuerdos más profundos, hay un momento clave que afecta a la situación política del país. La crisis financiera global afecta a sus relaciones con el exterior sobre todo por el negocio del petróleo. Como consecuencia, la Comisión Europea interviene para evitar el desabastecimiento de países de la UE por la paralización de distribución del producto por parte de Rusia a través de Ucrania. Sin embargo, Ucrania ha de continuar con la implementación de las reformas necesarias si quiere formar parte del Mercado interno de la UE y de la Organización Mundial del Comercio (OMC). (Franke, Gawrich, Melnykovska, & Schweickert, 2010)

7.2.1.3. Reducir los conflictos armados

En el periodo inicial de la PEV, esta centra sus recursos de gestión de conflictos en zonas externas a Ucrania que suponen una amenaza potencial tanto para la seguridad de la UE como de Ucrania. Particularmente, UE y Ucrania cooperan en la gestión de la zona de Transnistria, como consecuencia de su independencia de Moldavia en colaboración con EUBAM (“EU Border Assistance Mission” en inglés, Misión de asistencia fronteriza de la UE). Posterior a la guerra entre Rusia y Georgia en 2008, se reactiva el conflicto en Crimea y la UE lanza la Iniciativa de Cooperación Conjunta, como

propuesta de una asistencia coordinada para promover el desarrollo social y económico entre la Comisión Europea y algunos EE.MM. y de esta manera evitar un conflicto interno en Crimea. (Huseynov, 2017)

7.2.2. Avances de la PEV hasta la firma del AA/DCFTA

Los datos estadísticos muestran que, durante los años tras la Revolución Naranja, los niveles de estabilidad política, contención de la violencia y efectividad del gobierno son más bajos y de corrupción, más altos (Anexo). Además, esta situación es más acusada como consecuencia del efecto negativo de la crisis financiera de 2008. Como consecuencia de esta situación, Ucrania no pudo comenzar con la implementación de muchos de los puntos a reformar destacados en el Plan de Acción, entre ellos el cumplimiento de la normativa OSCE en materia electoral, respeto del imperio de la ley, independencia del sistema judicial y una gradual aproximación de la legislación ucraniana a la normativa europea. Por ejemplo, no puso en marcha los cambios recomendados por la OSCE en relación a la edición del Código de Elecciones, la reforma de la Constitución se vio empañada por diversas propuestas no compatibles y los partidos no lograron llegar a un acuerdo. (Huseynov, 2017)

Una de las razones del escaso éxito inicial en el logro de unas elecciones democráticas, deriva de las limitaciones del enfoque de la UE a la hora de implementar las reformas: se basa sobre todo en un sistema de premios y castigos que no motivan de manera natural a los cambios en las instituciones. Por ejemplo, la UE se compromete a iniciar negociaciones sobre el Área de Libre de Comercio si las próximas elecciones son democráticas. Sin embargo, este modelo no es sostenible en el tiempo y cuestionable.

Si bien es cierto que en algunos temas no lograron llegar a acuerdos, Ucrania muestra su compromiso en hacer frente al gran problema de corrupción que hay en el país y pone en marcha algunas medidas obtenidas de la reunión de Grupos de Trabajo contra la Corrupción donde se propusieron 25 recomendaciones de cambio. Adicionalmente, también muestra su compromiso en el reporte de casos que atentan contra los Derechos Humanos, especialmente en los ámbitos de tortura o de libertad de expresión de la sociedad civil. (Vieira & Vasilyan, 2018)

En materia económica, la entrada de Ucrania en la OMC en 2008 supone la apertura del inicio de las negociaciones acerca de Área de Libre Comercio, así como una participación en el Mercado Interno en el largo plazo. Esta posibilidad también está sujeta

al cumplimiento de los objetivos políticos identificados anteriormente, pues este logro supondría un símbolo de estabilidad económica. Como consecuencia del sistema de premios y castigos, también en materia económica se continúa destacando cierta asimetría en las estrategias de la UE y de Ucrania debido a que no cuentan con la misma situación de poder en las negociaciones de relaciones más profundas. Por ejemplo, respecto a las estrategias de cooperación energética, Ucrania busca reducir su dependencia energética de Rusia y diversificar sus proveedores mediante la reforma de las infraestructuras. Gracias a ello, puede convertirse en uno de los principales canales de tránsito del gas debido a su situación geoestratégica entre Rusia y la UE. A su vez, recibe escaso apoyo de la UE porque la diversificación de sus proveedores así de como los lugares de tránsito del gas se convierte en uno de sus principales objetivos, compitiendo de esta manera con Ucrania en lugar de cooperando. (Franke, Gawrich, Melnykovska, & Schweickert, 2010)

7.2.3. Acuerdos AA/DCFTA y próximos pasos

Por otro lado, mientras Ucrania era el país con las negociaciones más avanzadas, su presidente Viktor Yanukovich, en 2013, en plena época electoral con unas candidaturas divididas entre el apoyo ruso o europeo, da un paso atrás y suspende temporalmente el proceso tras declarar públicamente su intención de iniciar Acuerdos con Rusia y la Unión Aduanera Euroasiática que esta lidera, aunque la adhesión nunca tuvo lugar. Como resultado de esta marcha atrás, la ciudadanía mayoritaria pro-europea se manifiesta en contra de esta decisión y se inicia la Revolución Maidán (2014), como consecuencia de la gran represión que sufre el pueblo ucraniano. Finalmente, derrocaron al presidente y se firmaron los acuerdos negociados con la UE, pero dejó por el camino la Guerra Civil iniciada en el este de Ucrania en la zona del Donbass, la anexión de Crimea a Rusia y muertes de civiles. (Cenusa Denis, Emerson, Kovziridse, & Movchan, 2014)

Como consecuencia de la ratificación de los acuerdos negociados, Georgia, Moldavia y Ucrania sufren sanciones comerciales por parte de Rusia. Esta firma supone la reorientación comercial de estos países, sobre todo hacia mercados liberales con la oportunidad de formar parte del mercado europeo y crear nuevas relaciones con socios comerciales. Sin embargo, supone la pérdida de otros tantos socios económicos que eran los principales importadores de sus productos, siendo estos los países que forman parte de esa Unión Aduanera Euroasiática e implica la necesidad de reorientar sus exportaciones hacia la UE. Sin embargo, esta reorientación no es inminente, ya que la interacción comercial con la UE implica el cumplimiento de una estricta normativa

técnica. Para ello, estos tres países deberán hacer grandes esfuerzos en el rediseño de la calidad y marca de sus productos, así como esfuerzos también por parte de la UE que se plantearía poner en marcha un programa compensatorio de los contingentes arancelarios de varios productos agroalimentarios para los casos de Ucrania y Moldavia, puesto que, para Georgia, estas restricciones ya no existen. (Cenusa Denis, Emerson, Kovziridse, & Movchan, 2014)

A pesar de que los tratados de AA/DCFTA se firman en 2014, realmente el DCFTA se aplica provisionalmente desde 2016 y el Acuerdo de Asociación entra en vigor desde 2017. A raíz de ello, la UE se convierte en el principal socio comercial de Ucrania, sus exportaciones a la zona Euro se incrementan considerablemente, así como las exportaciones desde la UE hacia Ucrania. Se destaca que ambas parten continúan trabajando hacia la alineación de la normativa ucraniana en los sectores industriales y agrícolas con los estándares europeos. (Terzyan, 2019)

Además, se ha puesto en marcha una batería de medidas temporales para apoyar las exportaciones ucranianas hacia la UE desde el 4 de junio de 2022, como consecuencia de la invasión rusa al país. Para ello, se busca acelerar el proceso de desarrollo hacia unas relaciones económicas más estrechas mediante el apoyo a las autoridades ucranianas, la estimulación de los flujos comerciales y la concesión de subvenciones en materia de liberalización comercial para todos los productos con una tendencia final a eliminar los derechos de aduana en los intercambios entre la UE y Ucrania. (European Parliament & Council, 2022)

7.2.4. Conclusiones Ucrania y PEV

Uno de los principales puntos en los que la PEV falla es en el sistema de premios y castigos que lleva a cabo en Ucrania como elemento motivador a la hora de implementar las reformas. Ucrania es uno de los países más comprometidos con la armonización normativa y todavía sigue existiendo un vacío entre los deseos de la UE y de Ucrania, sobre todo en lo relativo a su posible adhesión. A pesar de la pausa de la entrada en vigor de los AA/DCFTA, sigue siendo uno de los Estados socios más comprometidos con el proyecto europeo y así lo percibe la UE, hasta tal punto que, en la actualidad, se está revisando su solicitud de adhesión a la UE como consecuencia de la invasión rusa al país. Cabe destacar de esta situación que uno de los puntos más fuertes condicionantes del éxito de la implementación del sistema europeo en Ucrania es la labor de su ciudadanía,

demostrado tanto en la Revolución Naranja como en Euromaidán, al ser una sociedad que lucha por sus intereses.

7.3. Moldavia

7.3.1. Antecedentes y objetivos iniciales

A diferencia de Georgia y Ucrania, a pesar de que el escenario parecía estar preparado para una revolución de color, no se da en esta ocasión. Moldavia y la UE comenzaron relaciones contractuales en 1994 con motivo de negociar el Pacto de Asociación y Cooperación (PAC), que entraría en vigor en 1998 (Bosse, 2010). Posteriormente, comienzan las negociaciones en 2003 con la UE para el diseño del Plan de Acción hasta su firma y entrada en vigor, 2005, época en la que Voronin era el presidente del país y líder del Partido Comunista. Contra su partido, había un gran número de opositores, pero se trataba de una oposición desunida, con escasa presencia en los medios de comunicación y con una imagen hacia los votantes de inseguridad. Además, en las elecciones de 2005, Voronin fue reelegido en una época de aparente crecimiento económico desde 2001 y quiso enviar un mensaje a la ciudadanía de europeización y, por tanto, de desbancamiento de la alianza Rusia-Bielorrusia. (Ó Beacháin & Polese, 2010)

A continuación, se presentan los principales problemas existentes en Moldavia que impiden lograr la armonización con los valores europeos. Estos objetivos vienen definidos por la UE en los Planes de Acción y surgen de la necesidad de reforma en algunas materias para lograr la armonización con la normativa europea.

7.3.1.1. Acercamiento a la UE

Se trata de un escenario complejo tanto para el país como para la UE ya que ambos deberán aunar esfuerzos. A pesar de que el partido de Voronin volvió a ganar las elecciones en 2009, no fue suficiente para salir elegido como presidente y ello desembocó en una crisis social por la gran represión policial ante las protestas de la población. A pesar de sus intenciones de integración europea, no deja de ser un partido de ideología comunista, aunque tras ganar las elecciones en 2009 se baraje la posibilidad de cambiar el nombre pues “PCRM ha renovado tantas políticas que ya no podría denominarse ‘comunista’” (Ó Beacháin & Polese, 2010). Finalmente se convocan de nuevo elecciones y se forma un gobierno en coalición entre los partidos proeuropeos. La razón por la cual se expone este caso en el ensayo es para mostrar la existencia de que existe un sentimiento

generalizado de escasa reacción de la Comisión ante este evento, donde se cuestiona el compromiso real con el país. (Bosse, 2010)

Además, son numerosos los casos de corrupción dentro del partido y las acusaciones de manipulación de los medios de comunicación a su favor. Sin embargo, en gran parte gracias a las movilizaciones civiles y de parte de la oposición en contra del Memorandum Kozak, documento a través del cual Rusia proponía cómo proceder con la situación de Transnistria en aquella época, se denegó firmar el acuerdo. Este hecho dejó en evidencia a Rusia y además le animó a mantener reuniones con sus homólogos en Rumanía, Georgia y Ucrania. (Caraman, 2017)

7.3.1.2. Cumplimiento de valores europeos

Tal y como queda expuesto en los párrafos anteriores, a pesar de que el compromiso de Moldavia con el proyecto europeo siempre se ha mantenido, su implementación ha sido costosa desde los inicios. Seguía habiendo barreras hacia el cumplimiento de la normativa y valores europeos, por ejemplo, al seguir bajo el mandato de un gobierno comunista y su compromiso por llevar a cabo las reformas sobre todo en áreas más sensibles como el control de corrupción o cambios en el sistema judicial. A pesar de la lenta implementación, hay cambios significativos como la elección del partido Alianza por la Integración Europea en las elecciones de 2009, un paso determinante sobre todo en la percepción de la UE sobre el compromiso real del país hacia el cambio. (Danilet, Mihai, & Clipa, 2017)

Desde que entró en vigor el PAC, las reformas y mejoras propuestas por parte de la UE hacia Moldavia han sido poco exitosas y apenas ha habido implementación de estos cambios, a destacar como los más necesarios en el ámbito de la justicia y competición en el mercado. Es importante además destacar que Moldavia es uno de los países que más tarda en dejar atrás la herencia soviética, pues hasta 2009 el Partido Comunista sigue gobernando el país, de ahí que exista una nostalgia soviética y cierta reticencia al cambio. (Caraman, 2017)

Sin embargo, al pertenecer a la Asociación Oriental y contar con los Planes de Acción como instrumentos a través de los cuales se pretende reformar las relaciones bilaterales, estas reformas siguen sin llevarse a cabo, provocando una ralentización en la consecución del objetivo de armonización con la normativa de la UE. Numerosos expertos en la materia relacionan este escaso éxito con el hecho de que hay una percepción

de que la UE actúa con un perfil de liderazgo respecto a Georgia en lugar de colaboración. Este efecto se quiso corregir con la creación de la PEV, pero la realidad es que el sentimiento generalizado consiste en que la UE propone una batería de objetivos no realistas con las preferencias de la sociedad georgiana ni su gobierno. (Caraman, 2017)

7.3.1.3. Poner fin a los conflictos armados

En Moldavia se centran esfuerzos sobre todo en la salvaguarda de su soberanía y fronteras. El país se encuentra dividido por un conflicto secesionista donde la región de Transnistria tiende hacia Rusia y la otra parte del país hacia Rumanía. Es decir, la situación geográfica de Moldavia es un factor clave en la evolución de sus relaciones con otras potencias vecinas ya que esta región es vista como escudo de protección para Rusia en su conflicto con la OTAN, pero también como un punto de entendimiento entre Europa y Rusia. (Caraman, 2017) En lo que respecta a la seguridad de sus fronteras en esta región, Ucrania y Moldavia se unen para pedir apoyo a la UE en la regulación de estas mismas y evitar así el contrabando. Nace así EUBAM en 2005 como instrumento para atajar el tráfico transfronterizo de armas y estupefacientes en la práctica. Sin embargo, es un instrumento que, a su vez, muestra el apoyo de la UE y sus países socios en su tarea de reafirmar la soberanía de Moldavia. (Bonet, 2007)

Además, desde la anexión de Crimea por parte de Rusia en 2014, Moldavia se ha visto amenazada por que ocurra una situación similar en la región separatista de Transnistria, sentimiento aún más intensificado tras la invasión rusa en Ucrania desde febrero de 2022. (BBC News, 2022) Como consecuencia del conflicto armado abierto en la actualidad, “los embajadores de los 27 Estados miembros de la UE han acordado pedir a la Comisión Europea que evalúe las solicitudes de adhesión a la Unión Europea presentadas por Ucrania, Georgia y Moldavia” (Gil, 2022)

7.3.2. Avances de la PEV hasta la firma del AA/DCFTA

Moldavia es un Estado con una situación económica precaria y considerado como uno de los países más pobres de Europa. Esta situación se agrava tras la crisis financiera de 2008, a pesar de que logra recuperar sus índices de crecimiento económico, de inflación y disminuye la ratio de desempleados a partir de 2010 (Anexo). A pesar de la aparente recuperación, esta situación de permanente pobreza y situación precaria se ve agravada al no poder acceder al mercado de la UE ya que, al no implementar las reformas necesarias para lograr la armonización con la regulación de la UE, tiene un acceso muy

limitado al intercambio comercial con estos actores. Esta situación provoca una fuerte dependencia de las antiguas repúblicas soviéticas, sobre todo de Rusia y Ucrania. Por tanto, con el propósito de reducir esa dependencia sobre todo de Rusia y aumentar el intercambio comercial con Europa, la República se plantea la negociación de acuerdos más profundos con la UE.

Es notable que, desde que se inició la negociación de estos acuerdos, ha habido una repercusión positiva en el intercambio comercial y el mercado de la UE se ha vuelto más accesible para las exportaciones moldavas. Como consecuencia de ello, las relaciones entre la UE y Moldavia han mejorado considerablemente, pero a su vez, Rusia percibe esta mejora como una amenaza e impone sanciones a la economía moldava, sobre todo en el sector agroalimentario. (Caraman, 2017)

7.3.3. Acuerdos AA/DCFTA y próximos pasos

La muestra más determinante de su compromiso en apostar por Europa es la firma en 2014 del Acuerdo de Asociación y de DCFTA, así como un régimen sin visado, convirtiéndose en el primer país del Partenariado en regularizar la liberalización del visado para sus ciudadanos. Sin embargo, la repercusión de la entrada en vigor de estos acuerdos, no es clara en materia política y económica ya que la tendencia de los indicadores fluctúa a lo largo de los años y no se puede concluir que haya beneficiado el futuro de Moldavia (Anexo).

La teoría del constructivismo ayuda a entender esa determinación del pueblo moldavo en ser parte del proyecto europeo y de ese deseo por profundizar en sus relaciones con la UE. El sentimiento de compartir una misma identidad, es decir, de pertenecer a Europa, juega un papel fundamental en esa decisión. Decisión que viene motivada, por un lado, por compartir lazos culturales muy estrechos sobre todo con uno de los EE.MM. de la UE, Rumania, lo que puede ser una ayuda desde dentro. Además, otro de los factores de atracción identitarios son los propios valores que difunde la UE (democracia, respeto de derechos humanos, economía libre de mercado, etc), los cuales, a pesar de que sigue habiendo un largo camino de reformas para cumplir con dicha normativa, el pueblo moldavo reitera su compromiso de alcanzarlos. (Delcour (I), 2015)

Sin embargo, el éxito en haber mantenido este compromiso a lo largo de los años y que se haya ido heredando de gobierno en gobierno reside en haber definido la idea de “integración europea” como una política nacional del país y no como una política externa

adyacente. De esta manera, se incluye a la ciudadanía moldava en la toma de decisiones, consultándoles acerca de su pensamiento sobre una futura integración y se evita caer en el error de negociar este proyecto entre la UE y el gobierno sin tener en cuenta otros grupos sociales. (Delcour (I), 2015)

En cuanto a futuros pasos, los compromisos actuales de la PEV con Moldavia se centran en la ayuda humanitaria, protección civil, estabilidad de la zona y gestión de fronteras. La UE es el principal asistente económico para el país y esto le permite invertir en las reformas marcadas en los Planes de Acción, por ejemplo, en la mejora de su sistema de seguridad y defensa e inversión en infraestructuras. (European Commission, 2022)

7.3.4. Conclusiones Moldavia y PEV

Moldavia cuenta con un escenario de precariedad a nivel político, económico y social expuesto en la información anterior, lo que implica que el país tenga mayores dificultades en la aplicación de las reformas propuestas por la PEV. A pesar de que sus avances son más lentos y que en algunas ocasiones, sobre todo en el periodo de negociación de los AA/DCFTA, los objetivos marcados por la UE han podido estar por encima de las capacidades de Moldavia, podría considerarse como uno de los casos exitosos de la PEV debido a que ha logrado ir introduciendo los cambios necesarios hacia un país más próspero. Sin embargo, no es concluyente si este desarrollo positivo es gracias a la intensificación de sus relaciones con la UE y al papel de la PEV como instrumento para la evolución del país.

7.4. Armenia

7.4.1. Antecedentes y objetivos iniciales

Armenia fue el primer país que experimentó una revolución pacífica para derrocar al gobierno tras la disolución de la Unión Soviética, en 1996. No se considera una revolución de color, pero sí sentó las bases de su desarrollo. El sistema político de Armenia en aquella época podría denominarse como una democracia de imitación puesto que la estructura formal tales como las instituciones, derechos y libertades eran respetadas y había separación de poderes. Sin embargo, la gestión de los medios de comunicación o los flujos financieros estaba en manos de la élite minoritaria y el gobierno. (Ó Beacháin & Polese, 2010)

A continuación, se presentan los principales problemas existentes en Armenia y que impiden lograr la armonización con los valores europeos, los objetivos que se pretenden lograr como resultado de la pertenencia del país a la Asociación Oriental. Estos objetivos vienen definidos por la UE en los Planes de Acción y surgen de la necesidad de reforma en algunas materias para lograr la armonización con la normativa europea.

7.4.1.1. Luchar contra la corrupción en el sistema

El derrocamiento del poder de la élite no se consigue y permanece un sistema político meramente inestable donde la sociedad no confía en la gestión y buenas prácticas del gobierno ya que es evidente que las decisiones son tomadas por esa élite minoritaria sin tener en cuenta la participación pública. Precisamente el hecho de que el poder estuviera en manos de la élite, la mayoría de los beneficios derivados del crecimiento económico experimentado tras la disolución de la URSS quedaba en manos de esa minoría. Esto resultaba en una distribución de la riqueza muy desproporcionada, acompañada de un sistema corrupto que impedía llevar una buena calidad de vida a la ciudadanía mayoritaria. (Ó Beacháin & Polese, 2010)

7.4.1.2. Cooperación e integración económica

Los objetivos que Armenia buscaba lograr como país socio de la PEV era salir de esa posición de aislamiento por su situación geoestratégica, pero con garantías de salvaguardar el principio de autodeterminación. Además, para Armenia, su principal interés es lograr una cooperación económica que le permita expandir sus mercados, por tanto, la UE es percibida en Armenia como un bloque político y económico que le puede reportar ciertos beneficios. Por otro lado, percibe a Rusia como un socio que le proporciona seguridad y ahí es donde la PEV fracasa en Armenia, al no poder transmitir esa sensación de seguridad prometida. (Guinea Llorente, 2015)

7.4.1.3. Poner fin a los conflictos armados

Respecto a la seguridad del país, esta se ve amenazada por mantener relaciones tanto con Rusia como con los países del Este y querer integrarse en las estructuras europeas. Sobre todo, la situación en Nagorno – Karabakh, una región de población mayoritariamente armenia, pero bajo el mandato azerí durante los años de la Unión Soviética, la cual, tras la disolución de la URSS se declaró independiente y apoyada

militarmente por Armenia hasta que se declaró el alto al fuego. (Ó Beacháin & Polese, 2010)

7.4.2. Avances hasta su entrada en la Unión Euroasiática

Armenia es el país, en comparación al resto de países socios de la Asociación Oriental, con mayor estabilidad política y el segundo mejor posicionado en los percentiles de efectividad del gobierno, calidad regulatoria, imperio de la ley y control de corrupción (Anexo). Sin embargo, a pesar de estos resultados, ha realizado un progreso muy limitado en las áreas de buen gobierno y democratización como se puede observar a raíz de los acontecimientos de 2008. (Delcour & Duhot, 2011)

El país sufre un receso por la crisis financiera sumado a que en 2008 hay elecciones presidenciales que deriva en la BaRevolution con víctimas (Lorusso, 2013). La OSCE envía a un equipo para la misión de observación y se atestigua que el primer ministro electo, Serzh Sargsyan, recibió trato de favor durante el periodo de campaña, algo incompatible con el requisito legal de que el Estado debe actuar como garante de la creación de campañas con condiciones equitativas. Esto deja a la vista el hecho de que no existe una separación clara entre los intereses del Estado y los de los partidos políticos, lo cual atenta contra el imperio de la ley. (OSCE, 2008) Con motivo de poner remedio a esta situación, a partir de este acontecimiento hay muestras de un desarrollo positivo con la puesta en marcha del Diálogo de Derechos Humanos en 2009. (Delcour & Duhot, 2011)

Armenia se ha mostrado durante este periodo muy comprometido con el proyecto PEV y ha realizado esfuerzos notorios en la creación de un marco de implementación de las reformas marcadas en los Planes de Acción. Por ejemplo, a través del Comité de Coordinación creado por el presidente de Armenia, se busca fortalecer sus capacidades administrativas y legislativas para poder llevar a cabo las reformas necesarias que le permitan acercarse a la Europa Occidental. Si bien es cierto que en el área política el progreso es lento durante este periodo, respecto a las reformas económicas, Armenia ha realizado esfuerzos hacia la convergencia en la normativa de comercio en áreas como aduanas y fiscalidad. A pesar de que más esfuerzos son necesarios para abrir las negociaciones sobre AA/DCFTA, “la negociación más fácil fue en el caso de Armenia, que demostró el enfoque más tecnocrático para las prioridades recogidas en los Planes de Acción”. (Delcour & Duhot, 2011)

7.4.3. Acuerdos con la UE y Rusia

Armenia tiene la particularidad de ser el único país que forma parte tanto del proyecto europeo PEV como del proyecto ruso, la Unión Económica Euroasiática (UEE). La reafirmación más reciente de su compromiso con la UE es en 2017 (Vieira & Vasilyan, 2018), a través de la firma del Amplio Acuerdo de Asociación Global y Reforzada (CEPA), habiendo entrado a formar parte de la UEE ya en 2015 (Ter - Matevosyan, Drnoian, Mkrtchyan, & Yepremyan, 2017), coincidiendo con la fecha de revisión de la PEV.

Una de las razones por las que Armenia forma parte de ambos proyectos, aunque en la balanza, a día de hoy, tenga más peso Rusia que la UE, es cómo afecta la condicionalidad de cada una de las partes en el país. La condicionalidad suele referirse por expertos en la materia (Veebel, 2012) desde un enfoque de “palo y zanahoria” y no son incompatibles entre sí, como es el caso de Armenia. Por un lado, la PEV se crea sobre las bases de una condicionalidad positiva, basada en la creencia de un crecimiento progresivo a través de reformas y modernización política y económica con la asistencia de, en este caso, la UE. Por otro lado, Rusia a través de la UEE intenta influir a Armenia en su decisión a través de una condicionalidad negativa, la cual se materializa principalmente en sanciones económicas.

Este doble posicionamiento no siempre ha sido así, al menos no de manera materializada. Las presiones por parte de Rusia se han ido incrementando, sobre todo desde el año 2013, con la Revolución Naranja en Ucrania, lo cual también motivó una revolución en Armenia, cuando se hizo el cambio de sistema político presidencial a parlamentario. De esta situación en Ucrania, deriva un caso similar en Armenia, donde su presidente Serzh Sargsysan rompe también el compromiso del país con la UE en llevar a cabo una asociación política e integración económica a través de la firma de los Acuerdo de Asociación y DCFTA y se decanta por formar parte de la Unión Aduanera Euroasiática junto con Bielorrusia, Kazajistán, Kirguistán y su líder, Rusia, ratificado ante el Parlamento en 2014.

Al mismo tiempo, la firma de los acuerdos AA y DCFTA era inminente, pues el país había concluido con éxito su compromiso de reforma extensiva política, legal y socioeconómica. Sin embargo, este revés tiene como origen el poder de Rusia y las políticas desincentivadoras hacia Armenia en caso de continuar con los acuerdos con la

UE. Por ello, en un principio, Armenia toma un papel en el que se siente libre de formar parte de ambos bandos, sin embargo, finalmente cede ante las presiones rusas. (Ter - Matevosyan, Drnoian, Mkrtchyan, & Yepremyan, 2017)

7.4.4. Conclusiones Armenia y PEV

Desde la implementación de los Planes de Acción en Armenia hasta la actualidad, se han dado dos situaciones muy distintas. Desde que Armenia entrase a formar parte de la PEV, el compromiso y esfuerzo del país por llevar a cabo las reformas planteadas ha sido alto y muestra de ello es el inicio de negociaciones para unas relaciones más profundas. Se observa una consistencia entre los objetivos diseñados en los Planes de Acción y las necesidades nacionales atendiendo a los principales problemas de corrupción en el gobierno, escasa transparencia y violación de los derechos humanos. Sin embargo, en lo efectivo, se destaca la escasa participación de la PEV en la implementación de estas reformas planteadas en comparación a los notables esfuerzos por parte de Georgia, así como apoyándose en otros organismos internacionales. (Delcour & Duhot, 2011) Sin embargo, las amenazas de Rusia presionan a Armenia en desvincularse del proyecto europeo y, finalmente, no entra en vigor el AA/DCFTA y entra en la Unión Euroasiática en 2015. Este es un claro ejemplo del “factor relacional con Rusia” como factor de fracaso de la PEV ya que no logra ofrecer un espacio seguro a sus países socios para hacer frente a las amenazas rusas, quedando en evidencia la falta de recursos o de compromiso por parte de la UE en este conflicto.

7.5. Azerbaiyán

7.5.1. Antecedentes y objetivos iniciales

En 2005, lejos de que las elecciones legislativas supusieran una oportunidad para iniciar una revolución de color, estas motivaron la perpetuación de la dinastía Aliev en el poder. El escenario era idóneo para que la revolución fuera exitosa dada la situación del país en aquel momento: el poder estaba en manos del régimen con unos índices de corrupción muy altos según Transparency International (Ó Beacháin & Polese, 2010) y con un 40% de su población por debajo del umbral de pobreza (Ó Beacháin & Polese, 2010). Sin embargo, el hecho de que la oposición no aunase fuerzas, que las fuerzas armadas estuvieran en el bando del régimen dadas sus ventajosas condiciones respecto al resto de la sociedad y que se le rindiera culto al padre del recientemente elegido en las elecciones de 2005, sumaba puntos para la perpetuación del régimen en el poder.

Además, a pesar de la evidente falta de libertad y democracia en las elecciones así advertido por la OSCE en su Informe de la Misión de Observación Electoral (Mkrтчyan, Huseynov, & Gogolashvili, 2009), la reacción internacional fue apenas nula. Finalmente, en 2006 se adopta el Plan de Acción UE – Azerbaiyán por un periodo de cinco años renovando así sus relaciones contractuales iniciadas en 1996 para la negociación del Pacto de Asociación y Cooperación, en vigor desde el año 1999.

A continuación, se presentan los principales problemas existentes en Azerbaiyán al inicio de sus relaciones con la UE y que impiden lograr la armonización con los valores europeos. Es decir, los objetivos que se pretenden lograr como resultado de la pertenencia del país a la Asociación Oriental.

7.5.1.1. Promoción de la democracia

La PEV contempla como uno de sus principales objetivos exigir a Azerbaiyán la celebración de elecciones de manera democrática, libre y transparente a través de reformas legislativas y administrativas. Sin embargo, el impacto de la UE respecto a este asunto es bajo como consecuencia de la perpetuación del poder oligárquico en el gobierno. (Franke, Gawrich, Melnykovska, & Schweickert, 2010)

7.5.1.2. Poner fin a los conflictos armados

La región de Azerbaiyán cuenta con un componente altamente estratégico dada la riqueza de su suelo en petróleo. De hecho, en 2005 se firma un contrato con el mercado internacional para proveer de petróleo sobre todo a Occidente. De ahí que no existiera una intención clara de intervención internacional, ya que una revolución en contra del régimen podría suponer la pérdida de su proveedor de petróleo. Además, tras la firma de este acuerdo, se espera en el país un crecimiento económico notable que haga mejorar las condiciones sociales de sus ciudadanos. Azerbaiyán es el país más reticente a una cooperación regional, sobre todo con Armenia por el conflicto en Nagorno – Karabakh

A pesar de que esta realidad suponga un problema para la cooperación conjunta, estos países socios del Cáucaso sí tienen intereses comunes: las relaciones bilaterales de cada país con la UE no son suficientes para abordar los conflictos armados ya que comparten fronteras y habrán de cooperar entre ellos. Además, a la UE le interesa abordar otros temas de interés de manera multilateral dado que el impacto, si se hace a nivel

regional, es más positivo. Por ejemplo, mayor acceso a recursos naturales y energéticos o motivar el intercambio comercial en la zona. (Delcour & Duhot, 2011)

7.5.2. Avances de la PEV en Azerbaiyán hasta nuestros días

En lo que respecta a la implementación de la PEV, a pesar de que en todos los países es lenta, en los países del Cáucaso es una realidad más acusada. La capacidad administrativa y coordinación institucional es débil y sienten desde la UE una falta de apoyo en el proceso de las reformas institucionales nacionales. Con ánimo de combatir esta falta de apoyo, recientemente desde la UE se ha concedido asistencia presupuestaria. Sin embargo, esta ayuda se queda en manos de una minoría elitista en posiciones dentro del gobierno y no llegan recursos al resto de la ciudadanía. (Delcour & Duhot, 2011)

En el caso de Azerbaiyán, en comparación al resto de países socios, es el país menos comprometido con la PEV. Desde un inicio su posición respecto a una futura adhesión en la UE es clara: no tiene intención de convertirse en un EE.MM. Como consecuencia de ello, su compromiso e intención de cooperar y de aplicar las reformas planteadas en los Planes de Acción son nulos. Por ello, los avances en acercar al país a la normativa europea son limitados, por ejemplo, en el respeto del imperio de la ley, buen gobierno y derechos humanos. (Delcour & Duhot, 2011)

Además, es un país con un fuerte atractivo debido a sus recursos energéticos y ello le sirve para tener una posición más privilegiada a la hora de las negociaciones. Por ello, la UE no es el único actor interesado en fortalecer sus relaciones, sino que Rusia, Turquía y EEUU también entran dentro del mapa de actores. Si bien es cierto que la solicitud de adhesión a la Organización Mundial del Comercio es una muestra hacia la convergencia normativa, el hecho de no ser miembro de esta deja poco espacio a la posibilidad de firmar acuerdos DCFTA, de tal manera que las negociaciones se limitan a los Acuerdos de Asociación.

En lo que respecta a los esfuerzos desde la PEV por mejorar la situación del país, debido a los escasos avances, sus recursos se limitan en ofrecer apoyo en materia de asistencia civil y de mejora de las condiciones de vida de los ciudadanos a través del ENI (“European Neighbourhood Instrument” en inglés, Instrumento Europea de Vecindad) durante el periodo 2014-2020, reemplazando el programa ENPI durante el periodo 2007-2013. (European Commission (II), 2022)

7.5.3. Conclusiones Azerbaiyán y PEV

El éxito de la PEV en Azerbaiyán está condicionado a las decisiones del país respecto a aplicar o no las reformas formuladas debido a su situación de privilegio en las negociaciones por su fortaleza energética. Por tanto, la PEV falla en no poder ofrecer unas condiciones más comercialmente competitivas que el resto de actores también interesados en Azerbaiyán. No se puede concluir si el grado de adecuación de los Planes de Acción a las necesidades nacionales son también un signo de fracaso puesto que la determinación de Azerbaiyán en mantener un escaso compromiso con la normativa europea es incluso previa a la creación de la PEV.

7.6. Bielorrusia

En este ensayo, el análisis de Bielorrusia es significativamente más reducido debido a que el enfoque de este apartado del estudio está centrado en analizar el papel de la PEV en cada país socio, de tal manera que, debido a que Bielorrusia es un Estado que muestra abiertamente su intención de desvinculación de este proyecto desde el inicio, la contribución a las conclusiones es reducida. Este país muestra una tendencia hacia el proyecto ruso desde mediados de los noventa con la disolución de la URSS y un rechazo a las políticas y propuestas planteadas por la UE a través de sus proyectos. (Vieira & Vasilyan, 2018). Además, citando textualmente a las autoras del ensayo: “Aunque la PEV ha sido objeto de importantes debates académicos, Bielorrusia es el único país de Europa del Este que ha escapado en gran medida a la atención de los académicos” (Bosse & Korosteleva-Polglase, 2010, pág. 143) De hecho, contar con literatura de la situación de Bielorrusia como país socio de la PEV tras la fecha de 2010 o en el idioma inglés, es tarea complicada.

Las relaciones entre la UE y Bielorrusia después de la Guerra Fría parecían haber mejorado, destacando que hasta 1994 sus relaciones se basaron en el Acuerdo de Cooperación e Intercambio. Posteriormente, en 1995, se firma el Acuerdo de Colaboración y Cooperación (PCA), aunque no se llega a ratificar como consecuencia del acercamiento del país a Rusia. Finalmente, la propia UE toma la decisión de reducir la interacción con las autoridades bielorrusas y de adoptar un régimen de sanciones al régimen bielorruso de Lukashenko, quien es el actual presidente del Estado desde 1994 y quien ha incrementado la represión en el país de la oposición al gobierno, los medios de comunicación y el sistema judicial. (Vieira & Vasilyan, 2018)

A lo largo de este periodo hasta la creación de la PEV, se destaca una incompatibilidad en sus perspectivas de alcance: por un lado, la UE a través de la PEV, se centra en desarrollar unas políticas externas con sus vecinos de carácter multinivel y multiactor; por otro lado, Bielorrusia tiende hacia una perspectiva vertical, burocrática y jerárquica. (Bosse & Korosteleva-Polglase, 2010) Desde Bielorrusia, la perspectiva de la UE es percibida como invasora al querer extender e imponer su normativa y acusa a la UE de exceder sus límites en pro de la cooperación. Como consecuencia de ello, cualquier condicionalidad propuesta por parte de la UE es tomada como inaceptable y aquellas propuestas de Moscú son recibidas de manera positiva. Por tanto, a pesar de que en un primer momento Bielorrusia acepta el concepto de la PEV, una vez comienzan las negociaciones de los Planes de Acción, surgen desacuerdos en algunos proyectos y áreas de cooperación que Bielorrusia queda excluida de este proceso, a pesar de continuar siendo un país socio de la Asociación Oriental. (Rakova, 2008)

Bielorrusia es un claro ejemplo de que el éxito de la implementación de la PEV depende del grado de compromiso de ambas partes en fortalecer y facilitar el acceso a las reformas democráticas y de mercado. Esta situación provoca el aislamiento del país a su Oeste ya que no tiene acceso a los programas de cooperación hacia una mejora de las comunicaciones y de tránsito de personas entre los países socios. Las relaciones UE-Bielorrusia no son estables, hay momentos de mayor cooperación y momentos de mayor aislamiento. Por ejemplo, como consecuencia de la falta de democratización de las elecciones, la UE toma la decisión en 2005 de imponer sanciones a Bielorrusia, aunque hacia 2008 se suspenden las sanciones y en 2012 se retoman relaciones, se inician conversaciones para facilitar los visados y se crea un espacio de “Diálogo sobre la Modernización” (Vieira & Vasilyan, 2018). A su vez, le crea una mayor dependencia de Rusia, aunque no se trata de una relación exenta de amenazas. (Rakova, 2008) A lo largo de este periodo hasta nuestros días, han sido numerosos los conflictos de intercambio e incluso manifiestos desacuerdos en el posicionamiento de Bielorrusia en el asunto del reconocimiento de Abjasia y Osetia del Sur y de la invasión de Ucrania.

8. Conclusiones del ensayo

En este apartado, se muestran las principales conclusiones de este ensayo y se da respuesta de manera breve a las preguntas planteadas al inicio de este: ¿es el papel de la PEV determinante en la toma de decisión de posicionamiento de los países socios entre el proyecto europeo o ruso?, ¿el plan de la PEV se ajusta a los requisitos de cada país? ¿la UE dota de los recursos necesarios para llevar a cabo estos cambios? ¿los países están realmente comprometidos al cambio y están llevando a cabo planes para ello?, ¿la no garantía de futura adhesión siendo país socio de la PEV es uno de los puntos débiles de esta política?, ¿Rusia supone una amenaza al proyecto europeo?

Frente a la pregunta principal de este trabajo y título del ensayo acerca de la contribución del papel de la PEV en la toma de decisión de un país socio a la hora de apostar por el proyecto europeo o no, se concluye que no se puede asegurar si el proyecto PEV es un factor determinante a la hora de que los estados vecinos del Partenariado Oriental decidan apostar por el proyecto europeo e incluso tender hacia una futura adhesión en el largo plazo. Es más, gracias a los análisis por país realizados en este ensayo, se observa que la mayoría de los autores coinciden en que se trata de una cuestión de identidad y de sentimiento de pertenencia, el cual viene además influido por la herencia soviética y las presiones de la sociedad por derrocar los sistemas autoritarios y oligarcas a través de las revoluciones de color.

Sin embargo, se ha podido comprobar que, en términos generales, sin la ayuda de la UE, el proceso de transición hacia una democracia y una economía de mercado estaría siendo mucho más arduo. Incluso, es cuestionable si a día de hoy, treinta años tras la disolución de la URSS, la idea más apoyada sería apostar por el proyecto ruso en lugar del europeo si no se hubiese diseñado e implementado esta política. Por tanto, se concluye que la PEV sí tiene un papel decisivo en la evolución de estos países que deciden apostar por la democratización y liberalización del sistema, pues sus mecanismos y recursos son un elemento fuerte de atracción hacia los valores europeos y un futuro próspero, como son el caso de Georgia, Moldavia y Ucrania.

De manera adicional a la conclusión anterior, cabe enfatizar que el hecho de tener relaciones más profundas y completas, es decir, de haber firmado los acuerdos de AA/DCFTA, no es una garantía de prosperidad económica a corto plazo debido a los esfuerzos que ha de realizar el país en cuestión para lograr la armonización con la

normativa europea, como es el caso de Georgia. Por esta cuestión, países como Armenia que finalmente no se comprometen a la firma de estos acuerdos, goza de una prosperidad económica más inminente tras su adhesión a la Unión Euroasiática, pero sujeta a consecuencias más negativas en el largo plazo al no tener acceso al mercado de la UE.

En relación con otra de las preguntas planteadas en este ensayo, el hecho de que ser país socio de la Asociación Oriental no garantice la entrada en la UE como EEMM, factor de condicionalidad, implica que algunos países (Armenia, Azerbaiyán y Bielorrusia) opten por asegurarse seguir manteniendo relaciones comerciales con la potencia que, hasta ahora, había sido su principal vía de exportación e importación: Rusia. Esta potencia continúa siendo un actor ofensivo para la seguridad de la UE y la de sus vecinos, hecho que queda más que demostrado tras la última ofensiva sobre Ucrania, categorizada como invasión de un país. En los casos de Georgia y Moldavia con clara voluntad de adhesión a la UE, a pesar de verse amenazados por las sanciones rusas e incluso de una futura invasión rusa de sus respectivas regiones separatistas, sirviendo como precedente la invasión a Ucrania, se observa que ambos continúan apostando por el proyecto europeo seguramente alentados por una esperanza de adhesión en el largo plazo.

Otra cuestión planteada en este ensayo es acerca de los factores de éxito tanto de aceptación como de implementación de la PEV en los países socios. La mayoría de los autores coinciden, y así ha quedado plasmado en los análisis de este trabajo, en que es crucial que, a la hora de diseñar los Planes de Acción, la UE tenga en cuenta las estrategias e intereses nacionales de los países socios. A lo largo de este ensayo se ha podido mostrar que, en algunas ocasiones, los objetivos planteados desde la UE han sido quizás demasiado ambiciosos comparado con sus capacidades reales, sobre todo en los inicios, como es el caso de Moldavia y Georgia. Además, añadir también que el grado de involucración por parte del país a la hora de implementar las reformas es crucial, de ahí que en casos como el de Armenia, muchos de los planes no se han llevado a cabo ya que no era prioritario para ellos. Otro de los factores condicionantes de éxito es no ceñirse estrictamente a un enfoque bilateral, sino que la PEV desde su posición de privilegio ofrezca un espacio de multilateralidad que permita la cooperación entre los propios países socios del Partenariado Oriental. De esta manera, se puede hacer frente de manera común a los problemas de energía y seguridad que tanto preocupan en la actualidad a estos países.

Como conclusión final, destacar que sí existe un patrón que siguen los países socios a la hora de decantarse por un proyecto u otro que va más allá de cualquier concesión o beneficio que estos proyectos le puedan aportar. Se trata de aquellos factores inherentes al propio país y que forman parte de ellos: sus antecedentes y herencias, su situación geoestratégica y recursos naturales y, finalmente, su identidad. Finalmente, se espera que este ensayo haya aportado luz a las diferentes cuestiones planteadas y que, gracias a la realización del mismo, se haya contribuido a la literatura de este asunto de estudio.

9. Bibliografía

- Andrino, B., Llaneras, K., Hidalgo, M., Grasso, D., & Clemente, Y. (2022). Todas las sanciones a Rusia, de un vistazo: así actúa la UE para estrangular la economía de Putin. *El País*. Retrieved Marzo 2022, 27
- Arnanz, L. (2016). En busca de coherencia y resultados: la Política Europea de Vecindad en Moldavia y Georgia. *Comillas Journal of International Relations*, 116-1138.
- Banco Mundial. (2022). *Banco Mundial*. Retrieved from Indicadores de desarrollo mundial: <https://databank.bancomundial.org/source/world-development-indicators>
- BBC News. (2022, Abril 27). *BBC News*. Retrieved from Rusia y Ucrania: Transnistria, la región de Moldavia que se ha convertido en un nuevo foco de conflicto: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-61230387>
- Beurdeley, L., de la Brosse, R., & Maron, F. (2007). *L'Union européenne et ses espaces de proximité. Entre stratégie inclusive et partenariats rénovés: quel avenir pour le nouveau voisinage de l'Union?* Bruxelles: Bruylant.
- Bonet, P. (2007, Enero 25). *El País*. Retrieved from La UE gana peso en Moldavia. La mediación de Bruselas es clave para la paz del país, dividido por un conflicto secesionista: https://elpais.com/diario/2007/01/25/internacional/1169679616_850215.html
- Börzel, T. A., Goltermann, L., Lohaus, M., & Striebinger, K. (2012). *Roads to Regionalism*. Farnham: Ashgate.
- Bosoanca, I. B. (2021). The EU eastern enlargement from today's perspective. *CES Working Papers*, XIII(4), 367-380.
- Bosse, G. (2010). The EU's Relations with Moldova: Governance, Partnership or Ignorance. *Routledge*, LXII(8), 1291-1309.

- Bosse, G., & Korosteleva-Polglase, E. (2010). Changing Belarus? The limits of EU Governance in Eastern Europe and the Promise of Partnership. *Cooperation and Conflict: Journal of the Nordic International Studies Association (NISA)*, XLIV(2), 142-165.
- Buras, P., & Pomorska, K. (2006). Poland and the European Neighbourhood Policy. *Asko Europa*, VI(19), 34-44.
- Caraman, C. (2017). Republic of Moldova - at the confluence between East and West. *CES Working Papers*, IX(2), 78-86.
- Cenusa Denis, Emerson, M., Kovziridse, T., & Movchan, V. (2014). *Russia's Punitive Trade Policy Measures towards Ukraine, Moldova and Georgia*. Brussels: CEPS Working Document.
- Commission of the European Communities. (2003). *Wider Europe - Neighbourhood: A New Framework for Relations with our Eastern and Southern Neighbours*. Brussels: Commission of the European Communities.
- Council of the European Union (I). (2009). *Joint Declaration of the Prague Eastern Partnership Summit*. Brussels: Council of the European Union.
- Council of the European Union (II). (2011). *Joint Declaration of the Warsaw Eastern Partnership Summit*. Brussels: Council of the European Union.
- Council of the European Union (III). (2013). *Joint Declaration of the Vilnius Eastern Partnership Summit*. Brussels: Council of the European Union.
- Council of the European Union (IV). (2015). *Joint Declaration of the Riga Eastern Partnership Summit*. Brussels: Council of the European Union.
- Council of the European Union (V). (2017). *Joint Declaration of the Brussels Eastern Partnership Summit*. Brussels: Council of the European Union.
- Council of the European Union (VI). (2021). *Structured Consultation on the future of the Eastern Partnership*. Brussels: Council of the European Union.
- Council of the European Union (VII). (2021). *Joint Declaration on the Brussels Eastern Partnership Summit. Recovery, Resilience and reform*. Brussels: Council of the European Union.
- Danilet, M., Mihai, O., & Clipa, A. (2017). EU's metaphorical representation in the Moldovan economic press. *CES Working Papers*, IX(2), 97-111.
- De Lombaerde, P., & Schulz, M. (2010). *The EU and World Regionalism. The Movable of Regions in the 21st Century*. Aldershot: Routledge.
- Delcour (I), L. (2015). *Between the Eastern Partnership and Eurasian Integration. Explaining Post-Soviet Countries' Engagement in (Competing) Region-Building Projects*. Paris: Taylor & Francis Group.

- Delcour (II), L. (2018). Dealing with the elephant in the room: the EU, its "Eastern neighbourhood" and Russia. *Routledge. Taylor & Francis Group, XXIV(1)*, 19-29.
- Delcour, L., & Duhot, H. (2011). *Bringing South Caucasus Closer to Europe - Achievements and Challenges in ENP Implementation*. Poland: Natolin Research Papers.
- Diario Oficial de la Unión Europea. (2010). *Versión Consolidada del Tratado de la UE*. Maastricht: Diario Oficial de la Unión Europea.
- Drevet, J.-F. (2016). *PEV. Quelle nouvelle politique européenne de voisinage?* Diploweb.
- Eastern Partnership Multilateral Platforms. (2011). *General Guidelines and Rules of Procedure*. Brussels: Eastern Partnership Multilateral Platforms.
- Eteria, E. (2020). Impact of the EU Deep and Comprehensive Free Trade Area Agreements on Trade Performance of Georgia and Moldova. *CES Working Papers, XII(3)*, 198-212.
- Europea Union Global Strategy. (2016). *Una visión común, una actuación conjunta: una Europa más fuerte. Estrategia global para la política exterior y de seguridad de la Unión Europea*. European Union Global Strategy.
- European Commission (I). (2007). *Action Fiche for Georgia*. Brussels: European Commission.
- European Commission (II). (2022). *European Neighbourhood Policy and Enlargement Negotiations*. Retrieved from Azerbaijan: https://ec.europa.eu/neighbourhood-enlargement/european-neighbourhood-policy/countries-region/azerbaijan_en
- European Commission. (2022). *European Neighbourhood Policy and Enlargement Negotiations*. Retrieved from Moldova: https://ec.europa.eu/neighbourhood-enlargement/european-neighbourhood-policy/countries-region/moldova_en
- European Court of Auditors. (2008). *The effectiveness of EU support in the area of freedom, security and justice for Belarus, Moldova and Ukraine*. Luxembourg: European Court of Auditors.
- European Court of Auditors. (2010). *Is the new European Neighbourhood and Partnership Instrument successfully launched and achieving results in the Southern Caucasus (Armenia, Azerbaijan and Georgia)?* Luxembourg: European Court of Auditors.
- European Court of Auditors. (2011). *Special Report: EU aid instruments in the Southern Caucasus produce mixed results*. Luxembourg: European Court of Auditors.
- European Court of Auditors. (2020). *EU support to fight grand corruption in Ukraine*. European Court of Auditors.

- European Parliament & Council. (2022). *Regulation (EU) 2022/870 of the European Parliament and of the Council*. Brussels: Official Journal of the European Union.
- Farrell, M. (2009). EU policy towards other regions: policy learning in the external promotion of regional integration. *Journal of European Public Policy*, XVI(8), 1165-1184.
- Franke, A., Gawrich, A., Melnykovska, I., & Schweickert, R. (2010). The European Union's Relations with Ukraine and Azerbaijan. *Post-Soviet Affairs*, XXVI(2), 149-183.
- Ghazaryan, N. (2021). The evolution of the European Neighbourhood Policy and the consistent evolvment of its inconsistencies. *Review of European and Russian Affairs*, VII(1), 1-19.
- Gil, A. (2022, Marzo 7). *elDiario*. Retrieved from La UE da los primeros pasos en el proceso de adhesión de Ucrania, Georgia y Moldavia: https://www.eldiario.es/internacional/ultima-hora-invasion-rusa-ucrania-directo-lunes_6_8807725_1086174.html
- Guinea Llorente (I), M. (2008). La Política Europea de Vecindad y la estabilización del entorno próximo: el caso de Europa Oriental. *Revista de Derecho Comunitario Europeo*, 805-831.
- Guinea Llorente, M. (2015). La Política Europea de Vecindad hacia el Mediterráneo (2003-2015): impotencia de la Unión Europea ante un entorno cada vez más hostil. *UNISCI Discussion Papers / Universidad Complutense de Madrid (UCM)*, 253-272.
- Gwardzinska, Z. (2018). Cultural Heritage Objectives of the Eastern Partnership of the European Union. *Santander Art and Culture Law Review*, II(4), 71-88.
- Hervás, M. Á. (2018). Las Estrategias de Seguridad de la Unión Europea (2003, 2016): contexto político, cambios esenciales y evolución de las prioridades políticas europeas relativas a África en materia de seguridad. *Comillas Journal of International Relations*, 11-27.
- Huseynov, V. (2017). Revisiting the Ukraine crisis: realist reflection on causes and consequences. *CES Working Papers*, IV(4), 582-596.
- Lippert, B. (2007). *The Neighbourhood Policy of the European Union*. Intereconomics.
- Lorusso, M. (2013). *Presidential Elections in Armenia and the Opposition's Long March*. Instituto Affari Internazionali.
- Mälksoo, M. (2019). The normative threat of subtle subversion: the return of "Eastern Europe" as an ontological insecurity trope. *Routledge. Taylor & Francis Group*, 32(3), 365-383.

- Marcinkowska, P. (2016). European Neighbourhood Policy, a Polish perspective. *UNISCI*, 27-42.
- Mattli, W. (1999). *The Logic of Regional Integration: Europe and Beyond*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Meyer, C. O. (2005). Convergence Towards a European Strategic Culture? A Constructivist Framework for Explaining Changing Norms. *European Journal of International Relations*, XI(4), 523-549.
- Mkrtchyan, T., Huseynov, T., & Gogolashvili, K. (2009). *The European Union and the South Caucasus. Three perspectives on the Future of the European Project from the Caucasus*. Bertelsmann Stiftung.
- Mocanu, O. (2010). Brief overview on the conditionality in the European Neighbourhood Policy. *Romanian Journal of European Affairs*, X(4), 42-49.
- Natorski, M. (2007). Explaining Spanish and Polish Approaches to the European Neighbourhood Policy. *European Political Economy Review*, 63-101.
- Ó Beacháin, D., & Polese, A. (2010). *The Colour Revolutions in the Former Soviet Republics: Successes and Failures*. New York: Routledge. Taylor & Francis Group.
- OSCE. (2008). *Republic of Armenia. Presidential election. OSCE/ODIHR Election Observation Mission Report*. Warsaw: Office for Democratic Institutions and Human Rights.
- Ott, A., & Wessel, R. (2006). *The EU's External Relations Regime: Multilevel Complexity in an Expanding Union*. The Hague: T.M.C. Asser Institut.
- Paresashvili, N., & Abashishvili, A. (2013). Policy implementation of the Eastern Partnership in Georgia. *Public Policy and Administration*, XII(4), 633-643.
- Parlamento Europeo. (2021, October). *La política europea de vecindad*. Retrieved from Fichas temáticas sobre la Unión Europea: <https://www.europarl.europa.eu/factsheets/es/sheet/170/la-politica-europea-de-vecindad#:~:text=Se%20basa%20en%20la%20democracia,por%20el%20Mediterr%C3%A1neo%5B1%5D>.
- Rakova, E. (2008). *Political Economy of the Eastern Neighbourhood: the case of Belarus*. Minsk: IPM Research Center.
- Rotaru, V. (2018). *Russia, The EU, and the Eastern Partnership. Building Bridges or Digging Trenches?* Stuttgart: Ibidem-Verlag.
- Rouet, G. (2016). A new European Neighbourhood Policy to strengthen the European project. *Eastern Journal of European Studies*, VII(2), 5-10.
- Soderbaum, F., & Van Langenhove, L. (2006). *The EU as a Global Player: the Politics of Interregionalism*. Abingdon: Routledge.

- Solonenko, I. (2014). The EU's Democratization Efforts in the Black Sea Region: The Challenge of "Domesticating" Democracy. *Journal of Balkan and Near Eastern Studies*, XVI(3), 343-355.
- Ter - Matevosyan, V., Drnoian, A., Mkrtchyan, N., & Yepremyan, T. (2017). Armenia in the Eurasian Economic Union: reasons for joining and its consequences. *Eurasian Geography and Economics*, 340-360.
- Terzyan, A. (2019). Russian policy, Russian Armenians and Armenia: ethnic minority or political leverage? *CES Working Papers*, XI(2), 124-142.
- Tribunal de Cuentas Europeo. (2016). *Asistencia de la UE a Ucrania*. Luxembourg: Tribunal de Cuentas Europeo.
- Tulmets (I), E. (2006). *Is a soft method of coordination best adapted to the context of EU's Neighbourhood?* Florence: European University Institute.
- Tulmets (II), E. (2008). The European Neighbourhood Policy: A Flavour of Coherence in the EU's External Relations. *Hamburg Review of Social Sciences*, III(1), 107-142.
- Veebel, V. (2012). *The role and impact of positive conditionality in the EU pre-accession policy*. Tartu: Tarty University Press.
- Vieira, A., & Vasilyan, S. (2018). Armenia and Belarus: caught between the EU's and Russia's conditionalities? *Routledge. Taylor & Francis Group*, 19, 471-489.
- Wallace, W. (2003). *Looking after the neighbourhood: responsibilities for the EU-25*. Groupement D'études et de recherches. Notre Europe.

10. Gráficos

Gráfico 1. Crecimiento económico (% anual) de países Partenariado Oriental. 2005-2020

Gráfico 2. Inflación, índices de consumidor (% anual) de países del Partenariado Oriental. 2005-2020

Gráfico 3. GINI Index de países del Partenariado Oriental. 2005-2020

Gráfico 4. Ratio desempleo de países del Partenariado Oriental. 2005-2020

Gráfico 5. Control de Corrupción de países del Partenariado Oriental. 2005-2020

Gráfico 6. Calidad regulatoria de países del Partenariado Oriental. 2005-2020

Gráfico 7. Imperio de la ley de países del Partenariado Oriental. 2005-2020

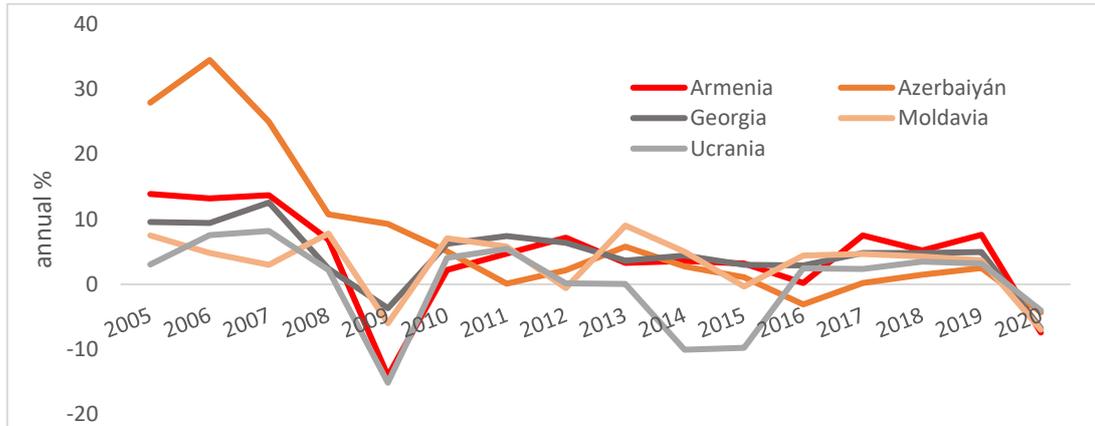
Gráfico 8. Voz y responsabilidad de países del Partenariado Oriental. 2005-2020

Gráfico 9. Efectividad del Gobierno de países del Partenariado Oriental. 2005-2020

Gráfico 10. Estabilidad política y ausencia de violencia y terrorismo de países del Partenariado Oriental. 2005-2020

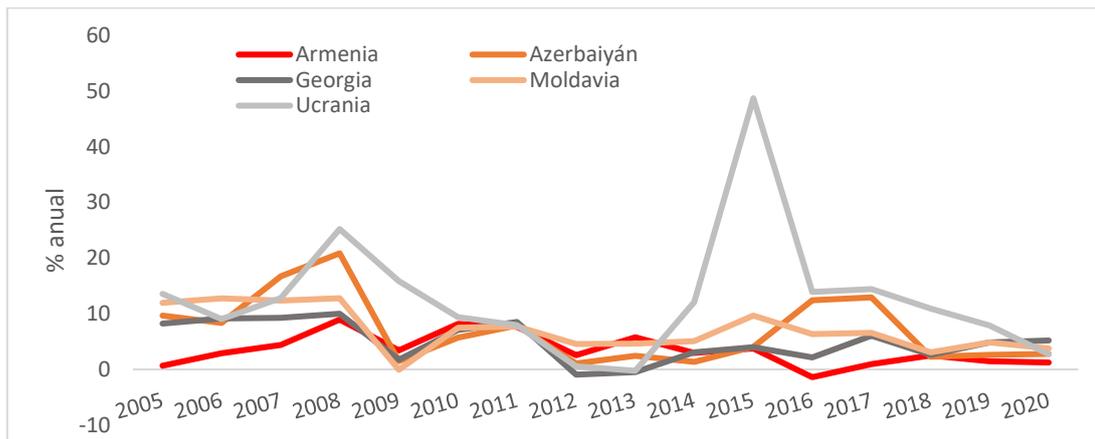
11. Anexo

Gráfico 1. Crecimiento económico (% anual) de países Partenariado Oriental. 2005-2020



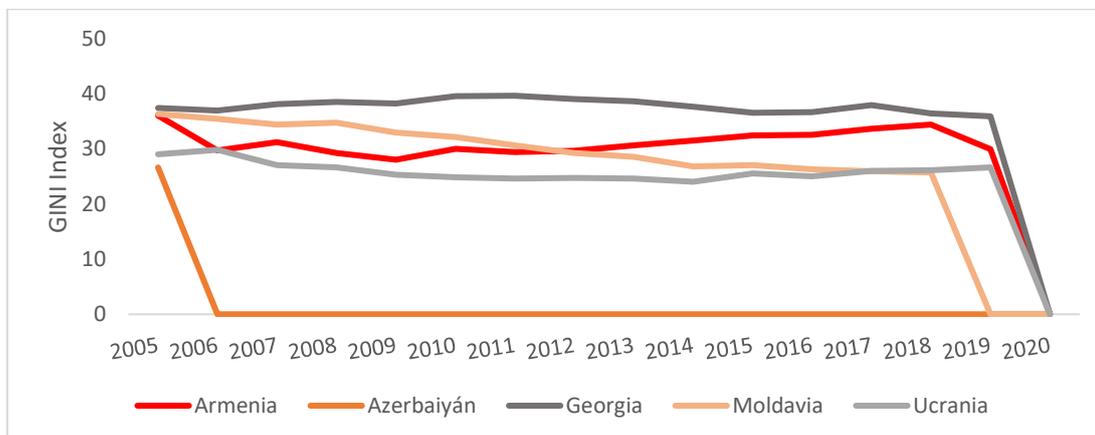
Elaboración propia según datos fuente: (Banco Mundial, 2022)

Gráfico 2. Inflación, índices de consumidor (% anual) de países del Partenariado Oriental. 2005-2020



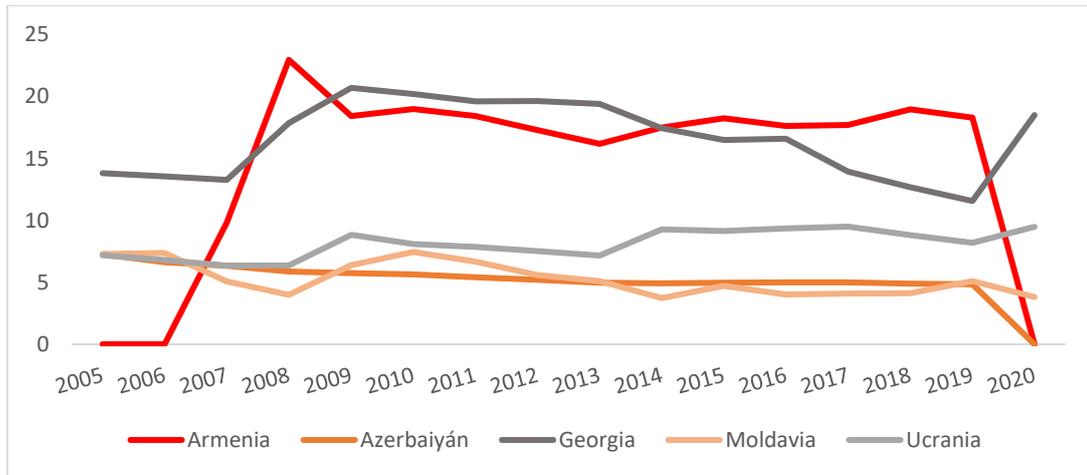
Elaboración propia según datos fuente: (Banco Mundial, 2022)

Gráfico 3. GINI Index de países del Partenariado Oriental. 2005-2020



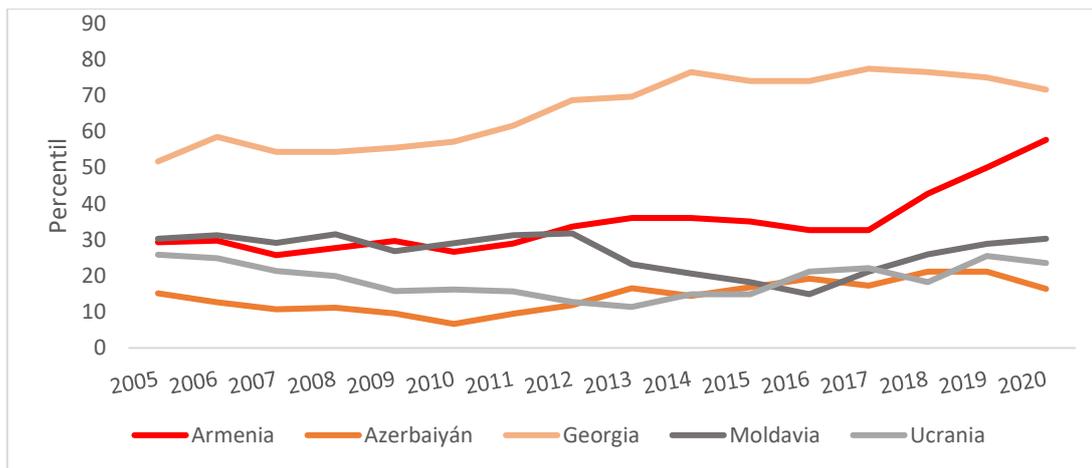
Elaboración propia según datos fuente: (Banco Mundial, 2022)

Gráfico 4. Ratio desempleo de países del Partenariado Oriental. 2005-2020



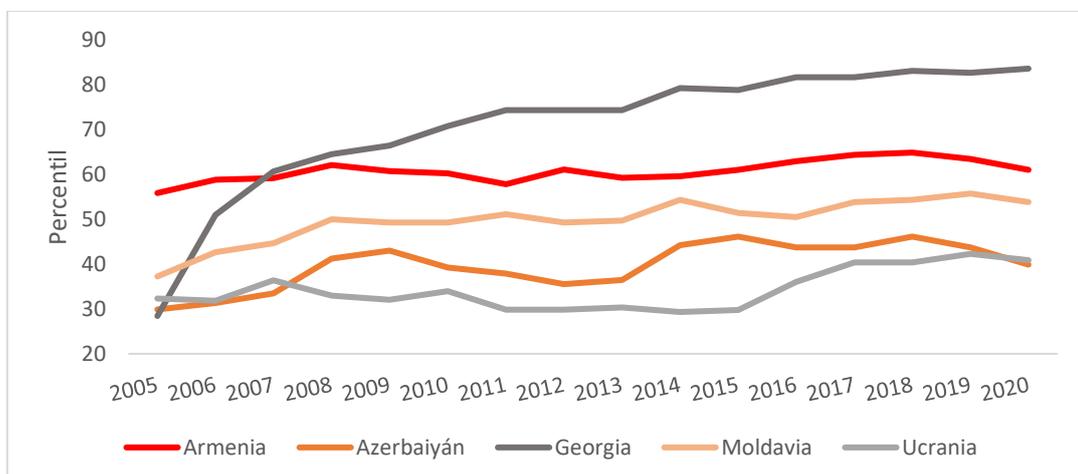
Elaboración propia según datos fuente: (Banco Mundial, 2022)

Gráfico 5. Control de Corrupción de países del Partenariado Oriental. 2005-2020



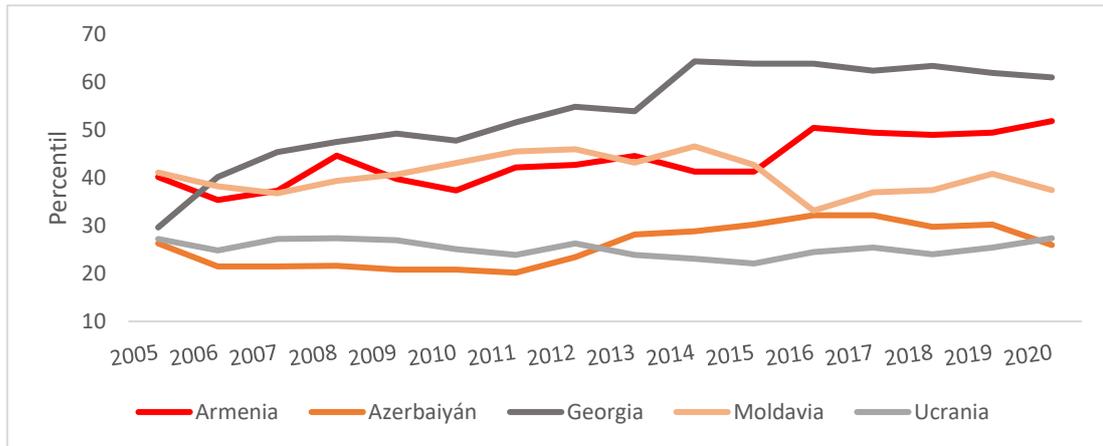
Elaboración propia según datos fuente: (Banco Mundial, 2022)

Gráfico 6. Calidad regulatoria de países del Partenariado Oriental. 2005-2020



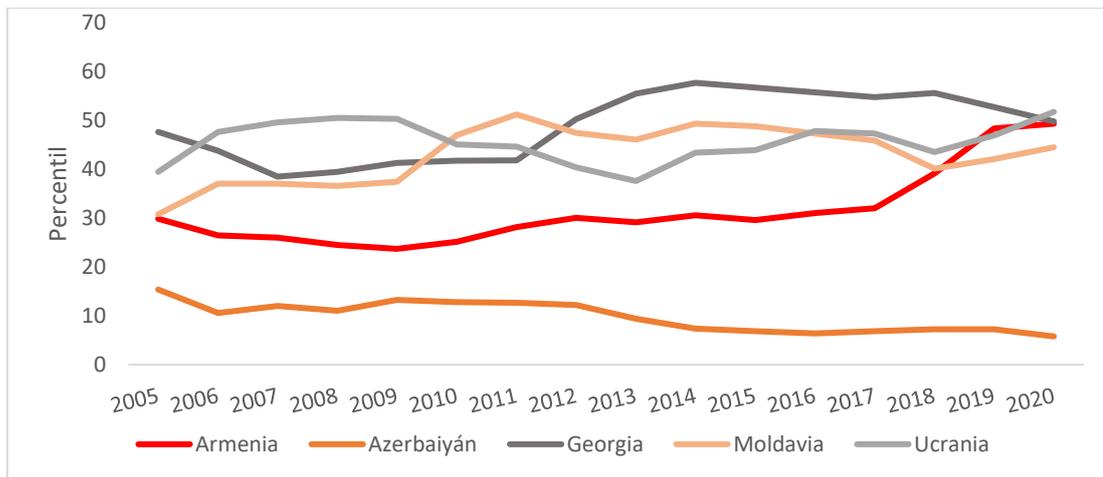
Elaboración propia según datos fuente: (Banco Mundial, 2022)

Gráfico 7. Imperio de la ley de países del Partenariado Oriental. 2005-2020



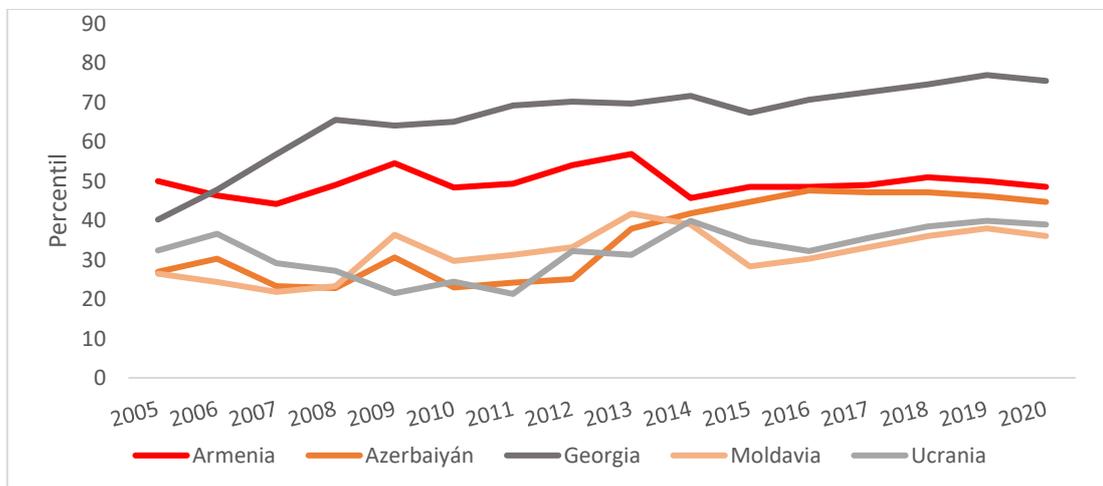
Elaboración propia según datos fuente: (Banco Mundial, 2022)

Gráfico 8. Voz y responsabilidad de países del Partenariado Oriental. 2005-2020



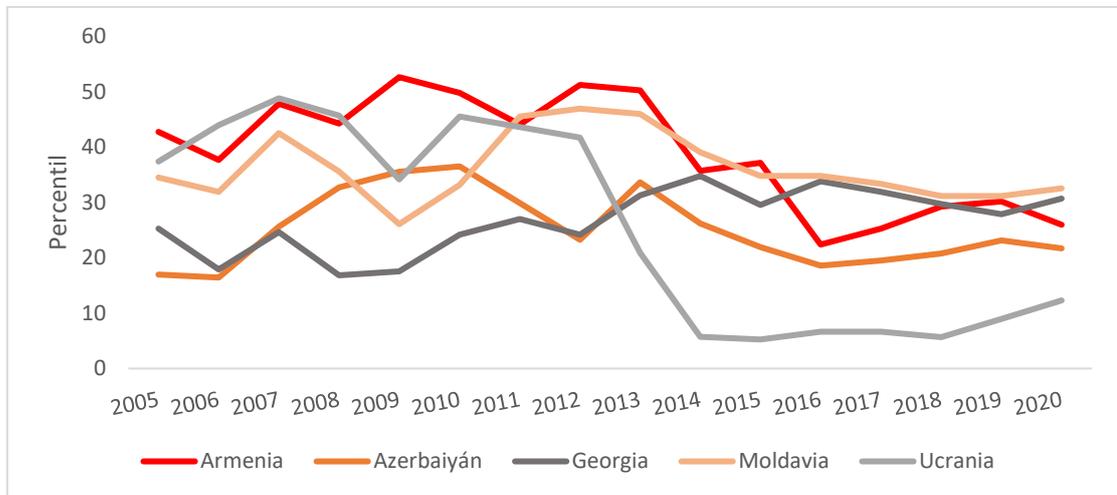
Elaboración propia según datos fuente: (Banco Mundial, 2022)

Gráfico 9. Efectividad del Gobierno de países del Partenariado Oriental. 2005-2020



Elaboración propia según datos fuente: (Banco Mundial, 2022)

Gráfico 10. Estabilidad política y ausencia de violencia y terrorismo de países del Partenariado Oriental. 2005-2020



Elaboración propia según datos fuente: (Banco Mundial, 2022)